COMBATE

LCR · 11, ABRIL, 1991 AÑO XX 125 pts. Nº 511

LA CULPA ES DE LA LEY



Congresos

Abriendo caminos

Con sólo unos días de diferencia han tenido lugar el Congreso de Unificación entre EMK y LKI y los Congresos del MC y de la LCR que han aprobado iniciar el proceso de unificación entre ambas organizaciones. Cada uno de estos procesos tiene sus propias ideas y dinámicas y una completa independencia organizativa. Pero están hermanados, entre otras cosas, por la esperanza de responder a la más que difícil situación de la teoría y la práctica revolucionaria con un esfuerzo unitario, democrático y pluralista. *(págs. 13, 14 y 15)*

Yugoslavia

La pre-guerra civil permanente

Durante veinte días del pasado mes de marzo, Yugoslavia ha vivido al borde de una guerra civil.. El despotismo de Sloban Milosevic, cuyo poder combina los recursos de una desaforada demagogia gran-nacionalista serbia y la utilización del viejo aparato burocrático, ha terminado provocando no sólo el enfrentamiento con las otras repúblicas y las minorías nacionales dentro de Serbia, sino el desarrollo de una importante oposición política organizada, que constituye una gravísima amenaza para un líder populista como él. La crisis está lejos de haberse cerrado. *(pág. 7)*

Izquierda Sindical de CCOO

De hecho y de derecho

El pasado lunes día 8, y en los propios locales confederales del sindicato, ha tenido lugar una reunión de una cincuentena de cuadros de la Izquierda Sindical de CCOO que han decidido constituir una comisión promotora para lograr el reconocimiento de la corriente en el próximo Congreso confederal: en definitiva, ser de derecho, lo que ya eran desde hace muchos años, de hecho. La presencia al comienzo de la reunión de Antonio Gutiérrez, que dirigió un saludo a los asistentes, muestra un clima que, si se mantiene como esperamos, puede hacer especialmente positiva esta experiencia para el conjunto del sindicato. *(pág. 20)*

COMBATE

Edita:

Liga Comunista Revolucionaria
Cuarta Internacional

Depósito Legal: M-30514-1977

Imprime:
Publiagraf

Correspondencia con COMBATE
apartado 50.370 (Cibeles).
28080 Madrid (tlfo 5232613)

Burgos
Apartado 2090. Burgos.

Cantabria
Apdo.. 609. Santander.

Granada
Cuesta de Gomerez 27 1º
(18009) . (958) 228316

Las Palmas de Gran Canaria
Apdo. de Correos 154 (35080)

Madrid
Embajadores, 24-1º. (28012)
(91)527.96.51

Oviedo
Apartado 992-agencia 1.

Salamanca
Apdo. 367. (37080)

Sevilla
Narciso Campillo, 5-1. (41001)

Tenerife
Dr. Antonio González-Edificio
Jonay B-11, 1º-D (38204)
La Laguna

Valencia
Pelayo, 21-1º.1 (46007)
(96)3516950

Vigo
García Barbón, 85-2º izda

Zaragoza
Cerezo, 21, 3º. (50004)
(976)446528

Lliga Comunista Revolucionaria
Aribau 16-pral 2.
08018- **Barcelona**
(93) 302.60.90

LKI
Plaza Nueva, 6-4.
48005 **Bilbo**
(94)415.52.11

Peña y Goñi, 13-1.
20002 **Donosti**
(943)289611

Zapatería, 31-1.
(31001) **Iruñea**
(948)227517

Cuchillería 71-3 izda.
01001 **Gasteiz**
(945)288192

SUSCRIPCION

Anual....... **2.500 pts.**

EUROPA

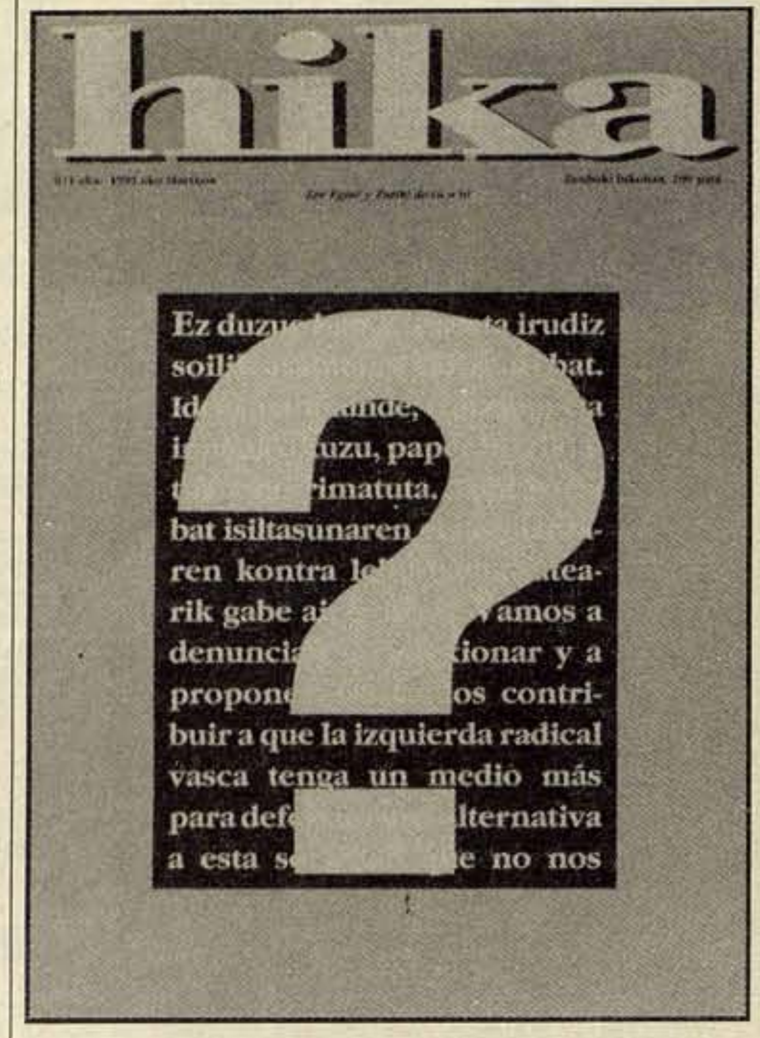
Anual......... **35 dólares**
Semestral....... **18 dólares**

OTROS PAISES

Anual......... **45 dólares**
Semestral.... **23 dólares**

☐ Talón o transferencia bancaria a nombre de: **LCR, cta. nº 01-504000-2**, del **Banco de Vizcaya, agencia urbana Glorieta Bilbao, Madrid**
☐ Contra reembolso

COLEGAS



Bienvenida a HIKA

La primera impresión viene a ser como si a un colega le hubiera tocado la lotería.

Llevábamos ya algunos días esperando a HIKA y ya se sabe los disgustos que dan a veces las expectativas. Pero esta vez, no. HIKA tiene el tacto, la vista y hasta el olfato de una buena revista. La hemos leído con interés. Y el proyecto da toda la pinta de que irá para arriba. Como hay antiguas y bien asentadas relaciones de complicidad con quienes hacen HIKA, mantendremos en el más escrupuloso de los secretos algunas cosas que les hemos contado sobre lo que nos parece mejorable.

Y tan contentos estamos que casi -que se nos entienda bien: "casi"- no hemos sentido nostalgia por el viejo ZUTIK! y tantos cierres compartidos, cabreos compartidos frente a chapuzas "consufridas" y alegrías comunes que hemos pasado, en unos cuantos años, tan productivos que hasta hemos aprendido algunas palabras de euskera. Como por ejemplo, y a ver si hay suerte y lo escribimos bien, "zorionak".

BUZÓN

A la gente de la Solidaridad

Publicamos algunos extractos de la carta que nos envia Luisa Cuevas, activista del movimiento de Solidaridad en Madrid, sobre el caso de los cinco revolucionarios centroamericanos que van a ser juzgados.

Madrid, 8 de marzo de 1991

Ante las informaciones que llegan a mí por diferentes vías de que tres compas del EPS y otros dos del FMLN, serán juzgados y condenados (pues ellos reconocen su "culpa"), vengo haciendome una serie de preguntas y me llama la atención el silencio existente en los círculos de la Solidaridad.

¿Quién genera la violencia? ¿Quién genera la injusticia? ¿Quién juzgará a aquellos que asesinan y toruturan?

¿Qué es la legalidad?, ¿y la legalidad internacional?, ¿dónde están las resoluciones del Tribunal Internacional de La Haya condenando a los EE.UU. por su agresión a Nicaragua?, ¿y las resoluciones de la ONU?, ¿y las peticiones de juicio a los responsables de crímenes contra los pueblos de Nicaragua y El Salvador? ¿Dónde están los ex-guardias y los contras?, ¿ocuparán estos compas su lugar en prisión?

¿Dónde están los que mataron a miles de salvadoreños, a Monseñor Romero y a los jesuitas?, ocuparán estos compas su lugar en prisión?

Hay quien dice que con este juicio el FSLN y el FMLN tendrán mayor autoridad moral ante sus pueblos, internacionalmente y ante los gobiernos de Cristiani y de Chamorro, ¿Necesitan más autoridad moral que ser vanguardia del pueblo?

Dicen los compas del EPS que no se arrepienten y que volverían a hacerlo; yo os digo a los cinco, ánimo, desde un lejano lugar del mundo hay gente que os apoya, que espera no seáis "condenados", que admira vuestra dignidad, que piensa que sólo aquellos que se comprometen como vosotros pueden "errar" y que probablemente en las mismas circunstancias hubieran hecho lo mismo.

A mis amistades del exterior

En Francia se intensifica la campaña por la libertad de las personas encarceladas por motivos políticos en Marruecos. Con relación a esta campaña, una de cuyas principales activistas es Christine Serfaty que visitó recientemente Madrid, su compañero Abraham Serfaty, el mas antiguo preso político marroquí, publicaba la carta que a continuación reproducimos.

Con la intensificación de la campaña por los Derechos Humanos en Marruecos, me llegan cada vez con más frecuencia noticias de que mis amistades, conocidas y desconocidas, toman iniciativas que me conciernen personalmente. Debo precisar que prefiero las acciones que no implican tal personalización, pero no me opondré a ellas siempre que cumplan las siguientes condiciones:

- No separarme jamás de mis compañeros, en particular de los que quedan del proceso de Casablanca de 1977 y, más general del conjunto de presos políticos marroquíes, civiles y militares.

- No tener jamás la forma de peticiones de "gracia", sea cual sea esta, dirigida directa o indirectamente al rey

- No poner por delante jamás razones "humanitarias" (edad, salud, familia, etc.).

Mi libertad es un derecho innegociable y forma parte de un combate, de un combate político por la libertad del pueblo marroquí frente a un poder que se la niega. Toda "petición" a tal poder lo fortalece y debilita por lo tanto este combate. Los demócratas consecuentes no "pidieron" a Botha la libertad de los presos políticos sudafricanos, incluido Mandela, ni a Pinochet la de los presos políticos chilenos. Tampoco hoy "piden" a Shamir que libere a los presos palestinos de la Intifada.

Abraham Serfaty. Prisión central de Kenitra


Chistine Serfaty

HECHOS

"Seis neonazis potugueses condenados a prisión por asesinato" (*El País*, 22.3.1991)

El asesinato al que se refieren es el de nuestro amigo Zé Carvavalho, apuñalado cuando defendía la sede del PSR en Lisboa del ataque de un grupo de skinheads fascistas.

De los ocho acusados, dos fueron puestos en libertad por falta de pruebas, cinco condenados a cinco años de prisión y Pedro Grilo, autor material del asesinato, fue condenado a doce años. Poco es, pero para lograrlo sus camaradas del PSR debieron desarrollar un trabajo incansable de acumulación de pruebas y testimonios.

Termina así el aspecto legal de un acontecimiento que nos entristeció profundamente. Pero el recuerdo del Zé seguirá presente entre quienes le conocimos, entre todas y todos sus amigos de la LCR.

Queremos aprovechar para enviar un emocionado saludo de solidaridad a sus camaradas, que continúan su lucha contra el fascismo por medio de la Fundación que lleva su nombre. Esa es la mejor forma de que el Zé siga estando siempre entre su gente.

Zé, hermano, no te olvidamos.

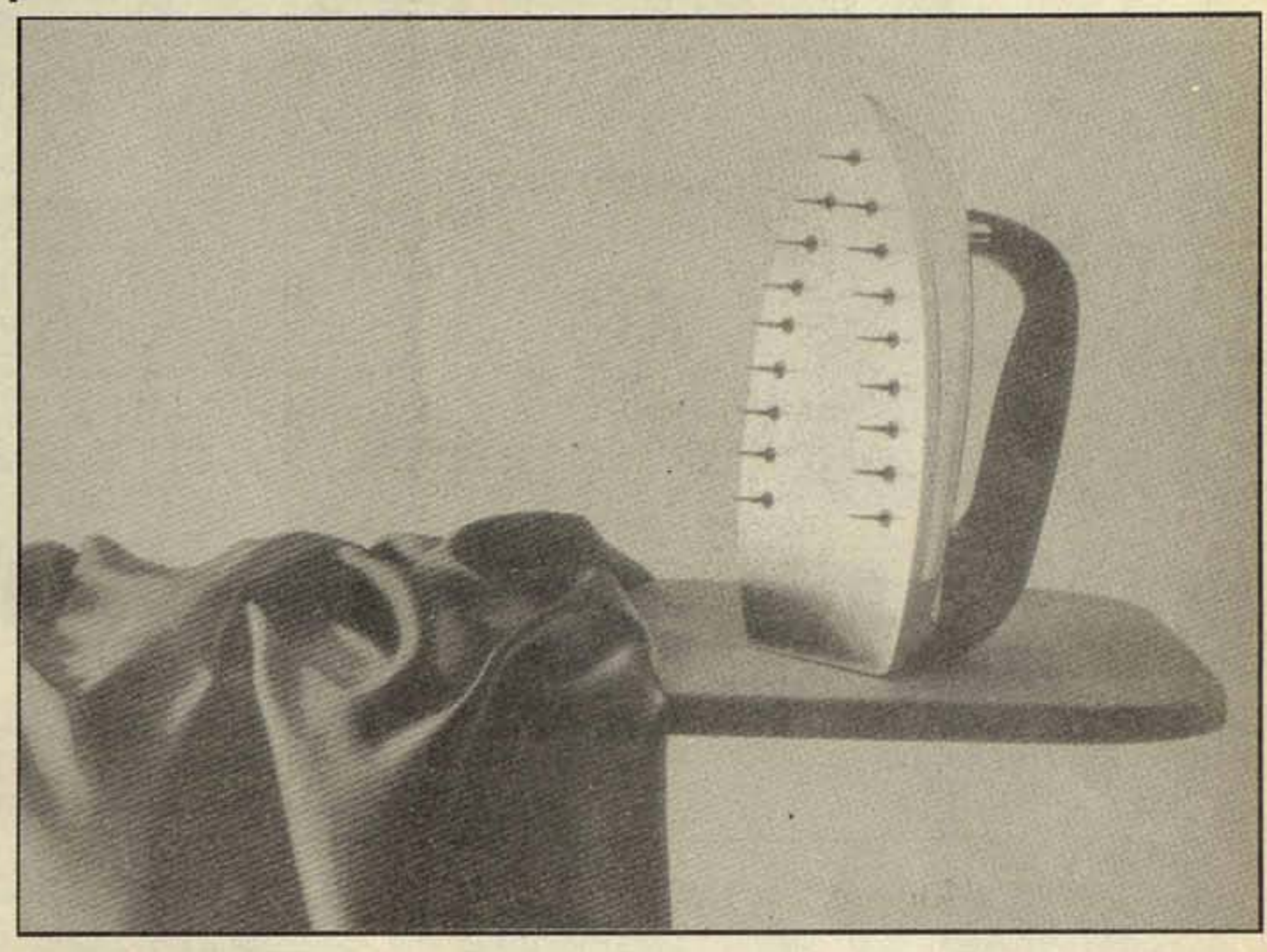


Van der Veen y Philippe Van Parijs

¿Una vía capitalista al comunismo?

La llamada sociedad "post-económica" (que podemos definir aproximadamente como aquella en la que se habrá producido una disminución radical del trabajo humano y una autonomía amplia de los ingresos de la población respecto a su trabajo) es el centro de numerosos debates de prospectiva sobre el futuro de las sociedades capitalistas más desarrolladas. Dos profesores universitarios, Van der Veen, de la Universidad de Amsterdam y Philippe Van Parijs, de la Universidad de Louvain-la-Neuve, han publicado un artículo en el nº 15 de la revista estadounidense Theory and Society que ha provocado una amplia discusión. La cuestión que plantean puede resumirse así: ¿Es deseable y posible una transición directa al comunismo, sin pasar por el socialismo? Los autores responden afirmativamente y explican cómo y por qué, con una notable coherencia económica y desde un punto de vista que, en muchos aspectos, hubiera hecho feliz a Kautsky. El debate entra de ello en la cada vez más amplia discusión sobre las "rentas mínimas garantizadas".

Nos parece que el texto de estos profesores es interesante y desde luego muy polémico. Publicamos a continuación la síntesis que de este artículo ha realizado Martino Rossi para La Brèche. Los párrafos que van entre paréntesis resumen apartados del texto original.



Las perspectivas y la capacidad de atracción del socialismo planean en la incertidumbre. Sin embargo, la izquierda no debe quedar atada al socialismo. Hay una alternativa más radical, deseable y factible. Nosotros proponemos una visión heterodoxa, pero basada en argumentos ortodoxos, a saber: el objetivo último de las luchas indicado por Marx; la convicción de que las condiciones materiales de una sociedad dictan, en última instancia, el tipo de luchas históricamente justificadas. No estamos del todo persuadidos de los resultados a los que conducen nuestros argumentos. Pero estamos completamente convencidos de la urgencia de discutir sobre este tema.

No conocemos aún qué movimientos sociales y fuerzas políticas pueden ser portadoras del proyecto que proponemos. Pero la demostración de su pertinencia ética y de su factibilidad económica es la premisa para construir un movimiento capaz de constituir su vector.

Para Marx el socialismo es un medio y no un fin. El socialismo, en la "Crítica del programa de Gotha", se define como una etapa inferior del comunismo. Implica la propiedad colectiva de los bienes de producción, el poder colectivo sobre su utilización y sobre su producto, aunque éste se repartiría según el principio "a cada cual según su trabajo".

El comunismo es una etapa superior del desarrollo social. Implica el reparto del producto social según el principio "de cada uno según sus capacidades y a cada uno según sus necesidades".

Esto implica, por lo menos:

-que esté garantizada la cobertura de las necesidades esenciales de cada cual;

-que la parte de cada cual en el producto social sea independiente de su contribución al trabajo, que debe determinarse libremente.

Por el contrario, la propiedad colectiva de los medios de producción no es indispensable para el comunismo. Lo que cuenta es la apropiación colectiva del producto que se distribuye según las necesidades.

El socialismo abole la explotación; el capital deja de apropiarse el valor creado por el trabajo. El comunismo abole la alienación: el trabajo no está ya determinado por su retribución. El trabajo es libremente elegido y los(as) trabajadores(as) encuentran en el propop trabajo la gratificación que les motiva. La participación en el trabajo deja de depender de su retribución.

> *"La propiedad colectiva de los medios de producción no es indispensable para el comunismo. Lo que cuenta es la apropiación colectiva del producto que se distribuye según las necesidades"*

¿Por qué se afirma que el socialismo es necesario para alcanzar el comunismo?

Pues porque se afirma:

1. que el socialismo crea un ser humano altruísta, necesario para el comunismo;

2. que el socialismo permite aumentar fuertemente la productividad, desarrollar plenamente las fuerzas productivas y, por consiguiente, alcanzar el nivel de abundancia necesario para el comunismo (es decir, para el reparto según las necesidades).

Pero el socialismo (apropiación colectiva de los medios de producción) no hace, por sí mismo, más altruista. Y, sobre todo, el comunismo no tiene necesidad de altruismo. Ya en el socialismo, e incluso en el capitalismo, una fracción del producto social es distribuído según las necesidades. La transición al comunismo puede asimilarse a la ampliación continúa de esa parte. La otra faceta de este proceso es la que la contrapartida remunerada del trabajo se reduce: el trabajo debe gratificar al trabajador(a) por su cualidad intrínseca y, a partir de ello, no debe distinguirse sustancialmente del tiempo libre.

La productividad en sentido amplio se entiende como la cantidad producida por unidad de "esfuerzo" (la cantidad de trabajo y los "inconvenientes", es decir, la ausencia de la calidad intrínseca del trabajo efectuado). Dicho de otra manera, el aumento de la productividad corresponde a la reducción de la duración y a la mejora de la calidad del trabajo por unidad producida.

Marx pensaba que el socialismo favorecería un crecimiento de la productividad superior al que se obtiene con el capitalismo. De hecho, la finalidad del capitalismo es maximizar el beneficio, lo que no coincide con maximizar la producción. Sin embargo, la propia racionalidad de la planificación socialista implica que, en ocasiones, se deban adoptar técnicas cuya finalidad es diferente a maximizar productividad (entendida como la reducción máxima del trabajo). En particular, deben tomarse en consideración la utilización de recursos naturales escasos (limitados) y las preferencias temporales (preferencias por un consumo más elevado hoy, más bien que una abundancia mañana).

La evidencia empírica ha terminado sancionando en favor del capitalismo. Es cierto que el capitalismo como tal no conduce a la mejora cualitativa del trabajo que sería necesaria para que una parte más amplia del producto social pueda ser distribuida según las necesidades y no destinada a la remuneración directa del trabajo. En todo caso, demostraremos que una innovación clave en el seno del propio capitalismo puede transformar la aspiración a una mejora cualitativa del trabajo en una característica endógena (propia) del sistema y permitir así, por consiguiente, una transición del capitalismo al comunismo.

La Renta Mínima Garantizada (RMG) es una trasnferencia social, complementaria respecto a otras rentas, que tiende a garantizar a cada cual un nivel mínimo de renta disponible. La encontramos ya en numerosos sistemas de seguridad social aplicados en el seno de las sociedades capitalistas más avanzadas.

Por el contrario, el Subsidio Universal (SU) es una renta básica que se daría a todos (as), independientemente de que tengan acceso o no a otras rentas. El SU se plantea como una posibilidad compatible con el capitalismo.

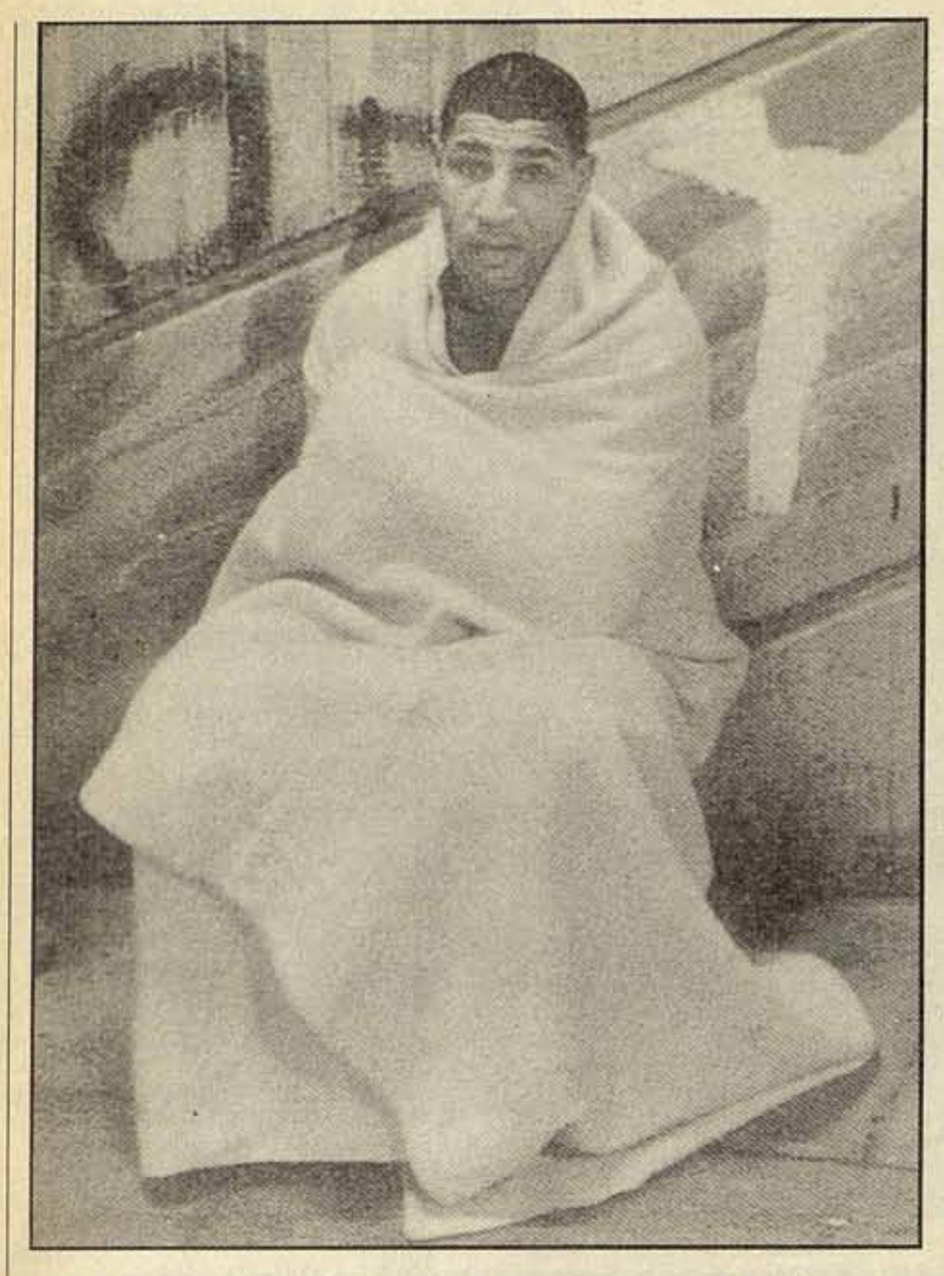
Cada una de estas dos opciones son distribuciones de renta "según las necesidades". Pero la RMG tiene numerosos inconvenientes que no tiene el SU: estigmatiza a quien la recibe; empuja a sus beneficiarios a la "trampa del paro", es decir, incita a no trabajar porque toda renta suplementaria (proveniente del trabajo) comporta una reducción cuantitativamente similar de la transferencia social; es muy costosa en deducciones ficales, ya que la renta imponible global se reduce por la renuncia de muchos a trabajar, o por la imposibilidad de encontrar un empleo puesto que habría que asignarles un salario superior a la RMG.

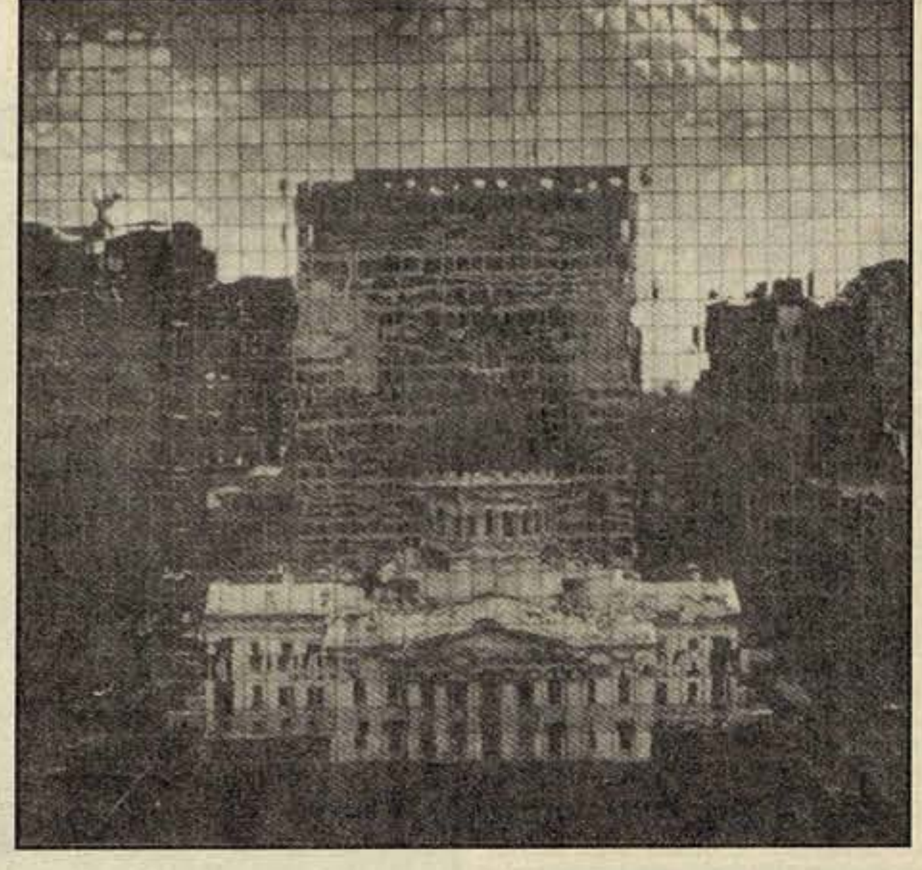
Por tanto, la "vía capitalista al comunismo" consiste en la introducción de un SU, como forma de reparto "según las necesidades", y en su extensión continua.

La maximización del SU debe ser perseguida, mas que en valor absoluto -lo que correspondería al principio de John Rawls (*)- en términos relativos, es decir desde un punto de vista marxista. El comunismo es alcanzado cuando la totalidad de la renta social se reparte independientemente de la contribución personal de cada cual a su creación. Este estadio corresponde a la abolición completa de la alienación del trabajo, objetivo final del comunismo.

No es posible proponer un reparto inmediato total de la renta en forma de SU. Implicaría una reducción drástica de la oferta de trabajo y de capital (porque estos factores de producción no serían remunerados) y, por consiguiente, una parálisis del proceso económico. La aplicación correcta del principio marxista en el desarrollo del

●●●





SU reside por tanto en una maximización relativa, sometida al criterio de que su nivel absoluto no se sitúe -a consecuencia de una parálisis económica- por debajo del nivel suficiente para satisfacer la necesidades de todos.

El nivel efectivo del SU depende del progreso tecnològico, del capital, del trabajo (cantidad y calidad), de las preferencias individuales (aversión o atracción por el trabajo y respectivamente por el ahorro, es decir, por la acumulación de capital).

Con el aumento de la productividad (en sentido amplio), el nivel de abundancia crece al mismo título que la calidad intrínseca del trabajo. Esto permite una distribución creciente de renta en forma de SU. Hoy, en nuestros países, hay una "abundancia relativa", suficiente para poder introducir un SU que cubra la necesidades fundamentales.

Una vez introducido el SU en el sistema económico capitalista, la productividad (siempre en sentido amplio) tenderá a crecer aún más rápidamente. De hecho, los trabajadores estarían inclinados a rechazar los trabajos poco gratificantes, incluso si están relativamente peor pagados. A partir de ello, se encarecería el trabajo poco cualificado y se reduciría el coste del más cualificado. Esto incitaría a las empresas a un esfuerzo mayor de innovación técnica, de organización, y de mejora de la calidad del trabajo: a partir de ello, disminuiría la cantidad de trabajo "ingrato" por unidad producida y, por tanto, aumentaría la productividad. En estas condiciones, es posible aumentar la fracción del producto social distribuido según las necesidades y no según la oferta de trabajo (o la oferta de capital). La medida según la cual se realizaría esto dependerá de las opciones políticas en materia de tasa de imposición, porque el volumen de las rentas disponibles para una distribución del producto según las necesidades, dependerá de los ingresos fiscales existentes.

En condiciones iguales (nivel técnico, stock de capital, volumen de trabajo potencial, preferencias individuales), el

"La 'vía capitalista al comunismo' consiste en la introducción de un subsidio universal, como forma de reparto 'según las necesidades', y en su extensión continua"

producto social es una función decreciente de la tasas de imposición: cuanto más se eleva ésta, menos abundante será la oferta de trabajo y de capital para invertir y más pequeño será el crecimiento económico y, a partir de ello, el producto social.

(En este punto, los autores ilustran este principio utilizando la llamada curva de Laffer, punto cardinal de la la teoría de la economía de la oferta (supply side economics). Esta curva muestra que, en la medida que el nivel del producto social reacciona negativamente al crecimiento de la tasa de imposición, cuando se aumenta esa tasa, hay en un principio un aumento de los ingresos fiscales (que pemitiría aumentar a su vez la parte de la renta distribuída en forma de SU), pero a continuación se manifiesta una disminución de estos ingresos (lo que implicaría una reducción del SU). Los autores señalan también que el producto social se descompone en dos categorías: el producto susceptible de ser sometido a impuesto (producción intercambiada por dinero) y el producto situado fuera del mercado (producción para el autoconsumo, prestaciones mutuas de servicios, etc., no imponible porque no produce rentas monetarias sometidas a impuesto.)

Una vez introducido el SU, los objetivos que se pueden perseguir son los siguientes:

1. maximización del producto total (imponible y no imponible), bajo la condición de un nivel suficiente del SU: es decir, según el criterio de "orientación hacia el crecimiento";
2. maximización del nivel absoluto del SU: según el criterio de Rawls;
3. maximización del nivel relativo del SU (relativo al producto imponible), bajo condición de un nivel mínimo del SU: según el criterio "marxiano";
4. maximización de la igualdad, es decir, maximización del SU con relación al producto total y no solamente respecto al producto imponible: según el criterio "igualitario".

(Haciendo referencia al modelo teórico indicado anteriormente, los autores realizan a continuación simulaciones que estudian la relación entre la tasa de imposición, el nivel del producto total y del producto imponible, así como el nivel del SU; tanto en un marco estático -es decir, a productividad constante- como en un marco dinámico -es decir con un aumento de la productividad-.)

El criterio nº3 -"marxiano"- no garantiza el nivel máximo absoluto posible del SU, sin embargo aumenta al máximo el "reino de la libertad", es decir la reducción del tiempo de trabajo "obligado", la mejora de la calidad de ese trabajo, la ampliación del trabajo no mercantil y por consiguiente desalienado. Esto se verifica tanto más cuando la productividad crece fuertemente, en una especie de verdadero y real "círculo virtuoso". Esto es lo que basa la preferencia por el criterio "marxiano". Al final de este proceso, el trabajo retribuido se extingue; el tiempo libre y el trabajo gratificante y desalienado tienden a confundirse.

Sin embargo, la aplicación de este criterio implica la atribución de una importancia reducida al crecimiento de la producción material: esto es una opción atrayente en la medida que es conforme a la presión de los límites ecológicos y sociales del crecimiento económico. Además, con el fin de que el tiempo libre sea más deseable, conviene que crezca la calidad del medio ambiente. En definitiva, lo quo necesita el comunismo, es el ecologismo, no el socialismo.

En parte, la calidad del tiempo libre que se obtiene con el criterio "marxiano" depende de la oferta de bienes y servicios. Por tanto conviene encontrar una mediación entre la exigencia de este criterio (reducir al máximo el trabajo desagradable) y las exigencias del criterio nº2 (el de Rawls) y nº1 (el del crecimiento): maximizar el nivel absoluto del SU o, incluso, maximizar la producción. En cualquier caso, no hay que olvidar que existe una cierta correlación entre la tasa de crecimiento económico y el crecimiento de la productividad.

En fin, hay que ser consciente de que con el comunismo la desigualdad perdura: porque la producción no mercantil y no impuesta, estimulada por este modelo orientado a la desalienación, se reparte de un modo desigual.

En conclusión, la aplicación del criterio "marxiano", que implica la tasa máxima de impuestos, debe ser modulado por tres obligaciones interconectadas:

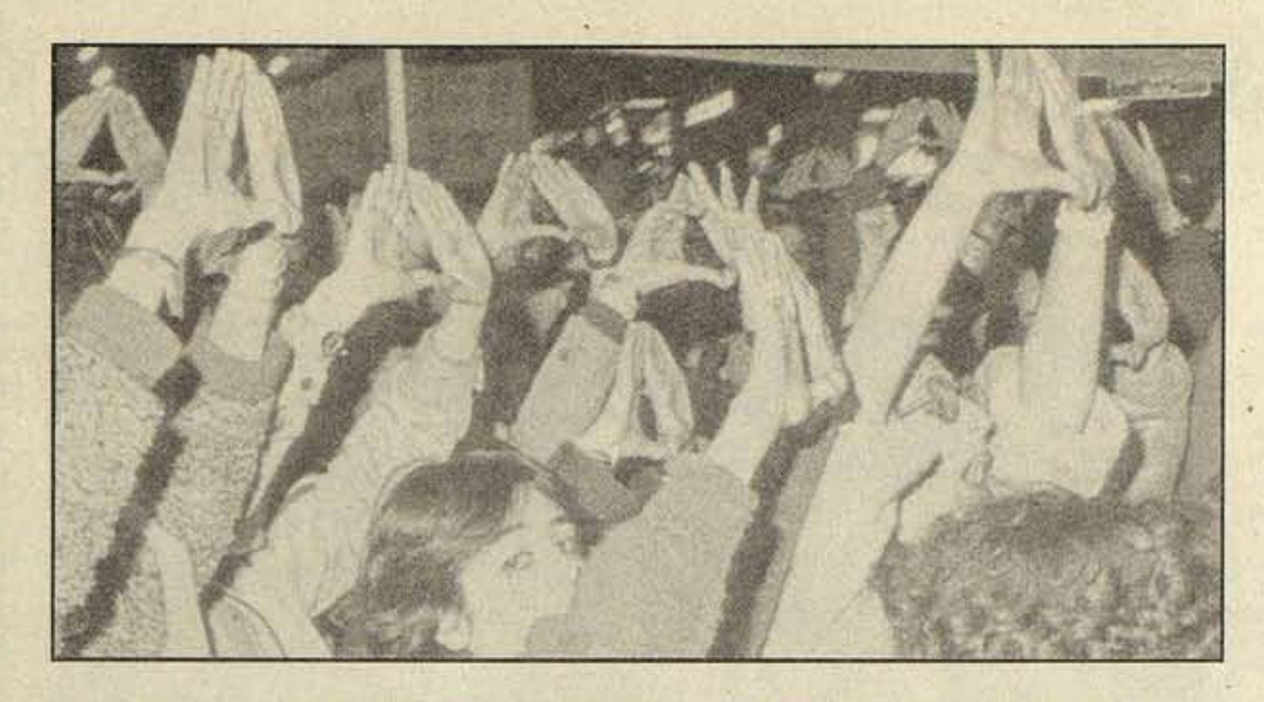
-el SU debe alcanzar, como mínimo, el nivel suficiente para la cobertura de las necesidades fundamentales.
-no hay que permitir que la desigualdad (en términos de disposición del producto total imponible y no imponible) se amplíe excesivamente;
-es necesario garantizar un nivel suficiente de crecimiento de la producción.

De todos modos, el nivel del SU y el de la imposición de las rentas no serán el producto de un cálculo abstracto de optimización, sino por el contrario estarán determinados por relaciones de fuerzas en el marco de unas condiciones materiales dadas.

"Lo que necesita el comunismo, es el ecologismo, no el socialismo"

Son precisamente las condiciones materiales de nuestra sociedad -en primer lugar, la rápida mutación tecnológica que va en la dirección de una producción que ahorre trabajo (labor saving)- conjuntamente con los límites que deben imponerse al crecimiento económico, lo que transformará la transición capitalista al comunismo de un sueño utópico en una necesidad histórica. No se producirá automáticamente. Pero con estas condiciones materiales, podemos contar con la racionalidad del ser humano que le conducirá, pronto o tarde, a generar las fuerzas políticas necesarias para conseguir la mutación de esta utopía en realidad.

(*). John Rawls, profesor de filosofía en la Universidad de Harvard y autor de una obra de referencia, "Teoría de la justicia". Rawls considera preferible una renta mínima garantizada (salario+transferencia) a un salario mínimo. Es favorable "al principio de una distribución que maximice el beneficio de los menos aventajados".



LA CULPA ES DE LA LEY

Desde que en 1985 se introdujo la despenalización parcial del aborto en el Código Penal, la que se conoce como "ley de aborto", no han dejado de producirse, periódicamente, escándalos que conmocionan a la opinión pública. En los momentos de calma el gobierno intenta hacer creer que se trata de una cuestión marginal, presente sólo en la cabeza de unas cuantas feministas, pero que en lo fundamental la ley ha logrado resolver el problema social del aborto.

Hasta hace poco nos encontrábamos en uno de esos interregnos donde las denuncias caían en saco roto, estaban cerradas las puertas de los medios de comunicación, y se instalaba la tranquilidad en muchas conciencias.

En esta ocasión el detonante ha sido el doble encarcelamiento de Germán Sáenz de Santamaría y los correspondientes escándalos que los acompañaron. De nuevo han entrado en escena, con las espadas en alto, los airados jueces y fiscales, la organización médica colegiada con su maldito código deontológico y a punto están de hacerlo los obispos, que anuncian otro documento sobre el aborto que seguro no tiene desperdicio. Llegadas a este punto, cabe preguntarse: ¿Tendrán también algo que decir los militares?

Las palabras de Germán Sáenz de Santamaría calificando de "especialmente reaccionario" al poder judicial y a los jueces y fiscales como señores que "asaltan y roban nuestras libertades", son una precisa definición de la realidad. En el poder judicial están profundamente arraigadas y enquilosadas las ideas más reaccionarias y anacrónicas: entre ellas su conciencia de subordinación de las mujeres, o la costumbre de utilizar el "delito" de desacato como cajón de sastre contra hombres y mujeres, ejerzan o no la obogacía, intentando poner mordazas a la libertad de expresión cuando esa libertad se utiliza para criticarles o cuestionar su actuación.

Se valen de su poder, no sujeto a subordinación jerárquica, para imponer su ideología. Utilizan en algunos casos la ambiguedad de las leyes y en otros su discriminación abierta de las mujeres para atentar contra puntos centrales de nuestras libertades. El caso más reciente es la revocación de una sentencia en un caso de violación, por considerar que un alfiler no es un instrumento suficientemente intimidatorio que justificara la resistencia de una mujer. Como este se pueden leer muchos otros, pero son muchos más los que ni siquiera llagan a hacerse públicos, ejemplos drámatiicos de mujeres que sufren actuaciones judiciales arbitrarias y machistas.

Con respecto al aborto no son menores las arbitrariedades, basta recordar las diferencias entre unos fallos y otros en casos similares. Hay jueces que aplican la eximente de estado de necesidad a la mujer que aborta; y los hay que no. Hay quienes extienden dicha eximente al médico que practicó el aborto, absolviéndole, como en el caso de Pere Enguix; y quienes condenan al médico, como sucedió con Moisés Rodríguez o con Germán, ambos indultados posteriormente. Hay, también, quienes se prestan diligentes a abrir expediente ante la denuncia formulada por un ex-marido o ex-novio resentido. Hay, finalmente, actuaciones judiciales que sin llegar a juicio no dejan de ser vejatorias para las mujeres.

La responsabilidad de los jueces es inequívoca y no es algo nuevo, muchos buscan y buscarán todo tipo de mecanismos legales para imponer su voluntad. En los casos mencionados el problema es más grave, puesto que se limitan a acogerse a la interpretación más restrictiva que les permite la ley para perseguir, enjuiciar y establecer condenas por aborto. El problema es que ellos se limitan a aplicar la ley: y es aquí donde se sitúa la responsabilidad del gobierno.

Toda la indignación y la sana rabia que produce las actuaciones judiciales no deben hacer que lo perdamos de vista. La obcecación del poder judicial no exime al gobierno de su responsabilidad al elaborar y mantener la actual ley, origen de todas las irregularidades, de la arbitrariedad judicial, de la inseguridad jurídica de las mujeres y el personal sanitario, de la vulnerabilidad del derecho al aborto, de la extensión de la doble moral...

Hasta las propias asociaciones de jueces y magistrados han señalado ya el problema: la necesidad del cambio de ley. Los miembros de dichas asociaciones se quejan de la ridícula situación a la que les somete el gobierno. Si juzgan y condenan aplicando la ley el gobierno lo resuelve magnánimamente concediendo el indulto, evidenciando así la falta de "sensibilidad" de los jueces respecto a la realidad social; si no condenan y establecen sentencias absolutorias pueden ir creando jurisprudencia, eximiendo al gobierno de su responsabilidad.

La cicatería, insensibilidad y arrogancia no es por tanto patrimonio exclusivo de los jueces, sino que la comparten con un gobierno que ni se atreve ni quiere abordar el cambio de ley. La situación creada requeriría la tratamitación por procedimiento de urgencia de una nueva ley, pero el gobierno sigue desojando la margarita. Felipe González ya ha aclarado que "llevará tiempo" abordar su cambio y ni tan siquiera está claro que vaya a figurar entre los temas a tratar en la elaboración del nuevo Código Penal, previsto para finales de año y en el que se busca el consenso parlamentario. Si así fuera el PP ya ha tomado posición: nada de cambios respecto al aborto. Tampoco está claro si optarán por la introducción de un nuevo supuesto despenalizador: el socioeconómico -manteniendo la tipificación del aborto como delito y por tanto un marco que seguirá remitiendo o supeditando la decisión de la mujer a la consideración de médicos o jueces-, o por la elaboración de una ley de plazos.

Frente a esa posible ley de plazos, la Coordinadora de Organizaciones Feministas del Estado español propuso hace años una ley alternativa. En ella tratamos de recoger y garantizar el derecho de las mujeres a decidir, estableciendo el aborto como una prestación sanitaria normalizada en la red sanitaria pública y por tanto gratuita. Junto a ello proponemos las necesarias medidas de carácter preventivo en materia de información sexual, de anticoncepción y la disponibilidad de información de los servicios existentes en materia de asistencia ginecológica y práctica de abortos. Cosas sencillas, pero cuya ausencia en muchos casos amplía involuntariamente el plazo para abortar.

Con la ley de plazos el gobierno pretende cvonsensuar una salida con algunos sectores sanitarios, de la judicatura... Nuestra crítica a ella no radica en que no entendamos la conveniencia de abortar en las primeras semanas frente a abortos más tardíos; no queremos discutir el supuesto carácter de parto de un aborto a los 8 meses, porque no pretendemos introducirnos en el escabroso terreno de la viabilidad del feto, terreno elegido por las organizaciones pro-vida para lanzar sus diatribas contra el aborto y culpabilizar a las mujeres. Frente a todo ello defendemos el derecho de las mujeres a decidir.

También quienes están a favor de la lay de plazos tratan de evitar un debate farragoso en este terreno: ¿por qué establecer una barrera de 12 semanas, para delimitar la legalidad o ilegalidad del aborto? ¿Por qué hasta las 12 semanas es la mujer quien decide y a partir de la treceava es otra persona? Si lo que hay que asegurar es el ejercicio de un derecho de la mujer, tan legal es a las 12 semanas como a las 14 ó 22, siempre que sea una decisión libremente adoptada; y si se trata de riesgos para la salud de la mujer, por tanto de distinto tratamiento médico, entonces estamos de acuerdo, igual que sucede con cualquier otra intervención quirúrgica, partos incluidos. No es el mismo método el que se utiliza para un aborto de 12 semanas que para uno de 22, pero eso no tiene nada que ver con el carácter legal del hecho en sí, que es lo que una ley de plazos trata de tipificar, sino con las existencia de las adecuadas garantías sanitarias.

La ley de plazos supone dejar en la ilegalidad a las mujeres que lo sobrepasaran, o someterlas a las mismas arbitrariedades que hoy denuncian. No es nada extraño encontrar casos en que las mujeres tienen que abortar pasado ese plazo, por ejemplo, un porcentaje altísimo de mujeres jóvenes que no disponen de información o muchas otras mujeres que no se deciden hasta pasado un tiempo. Ambas cosas ocurren, y son el principal problema en los países donde el establecimiento de plazos marca unos límites rígidos.

Se trata, de una vez por todas, de normalizar la práctica del aborto, de no envolverlo de casuísticas particulares sino reconociendo lo que es: el derecho de las mujeres a decidir sobre su propio cuerpo. Sólo así se podrá acabar con los canales clandestinos que atrapan a mujeres que no conocen otras posibilidades, las cobran lo que quieren y arriesgan su salud y, en ocasiones, su vida. Canales que existen gracias a la cobardía e insensibilidad del gobierno; a la inmoralidad consentida del personal sanitario que alega claúsulas de conciencia, impidiendo de hecho que puedan realizarse abortos en la red sanitaria pública; a la prepotencia de los jueces, que persigen precisamente a quienes intentan suplir esas deficiencias. Frente a todos ellos, autores y cómplices de distintos delitos, defendemos el derecho de las mujeres a decidir, y lo impondremos.

Alemania

La unificación pasa factura

La alianza de liberales y conservadores triunfó en las elecciones parlamentarias de la antigua RDA. Los conservadores explicaron muy claramente que el capital de la RFA les apoyaba, insistieron en que para alcanzar el nivel de vida occidental había que votarles. Mucha gente creyó que esa promesa se cumpliría.

Hoy, en la Alemania del Este crece el paro; las conquistas sociales están cada vez más amenazadas y no se ve la luz al final del tunel. Después de un año de pasividad frente a los ataques y la austeridad, la gente empieza a levantar cabeza. El descontento creció cuando el gobierno gastó 17 mil millones de marcos en ayudar a la monarquía kuwaití, al al vez que se negaba a otorgar los fondos prometidos para ayudas e inversiones.



Hoy: manifestaciones en Leipzig contra la política de Kohl.

Peor que en los años veinte

La que a finales de 1998 era considerada la décima economía industrial del mundo, actualmente agoniza. Tras tres meses de aplicación de un sistma económico eficaz, 760.000 trabajadores (sobre 9 millones) están censados oficialmente como parados; alrededor de 1.9 millones figuran como trabajadores a tiempo parcial y son, de hecho, parados. El paro afecta a un tercio de los habitantes de la antigua RDA y el proceso aún no ha acabado. Antes de las pasadas elecciones ningún político próximo al gobiernó hablaba de las posibles consecuencias económicas negativas de la unificación, hoy la mayor parte de ellos hablan abiertamente de que para finales de 1991 habrá entre 3 y 4 millones de personas paradas. Kurt Biedenkop, primer ministro de Sajonia, conservador, declaraba: "El desarrollo está en una situación más dramática que en los años veinte, en la época de la crisis económica mundial".

La producción industrial de la RDA en 1990 ha caido hasta el 50% de la de 1989. Mientras que en 1975, durante la más seria recesión de la RFA, su PNB descendió un 1,4%, el de la RDA ha caído un 20% entre 1989 y 1990. Al mismo tiempo, no se han cumplido las expectativas de fuerte inversión alemana occidental en las regiones del Este. Alrededor del 70,3% de la inversión en 1990 se dedicó a la creación de una red para la distribución de productos de la RFA, y sólo el 17,7% a la producción.

Se oye con frcuencia que a finales de junio la situación será crítica. Se abolirán las grantías contra los depidos que existían en la muy vulnerable industria pesada, renegociadas el año pasado. Al mismo tiempo, se aplicarán planes para reducir a la mitad el número de empleos en las minas. Además, la mayor parte de los mal pagados funcionarios de la RDA, en este momento "ociosos", serán definitivamente despedidos; algunos no tendrán una indemnización real y bien pocos encontrán nuevo empleo.

La gente con más de 45 años no tiene prácticamente ninguna posibilidad de ser empleada. Después de lanzar al paro a la mayoría de los trabajadores inmigrados del resto de países "socialistas", ahora son los empleos de las mujeres los que corren el mayor riesgo, sobre todo en las regiones meridionales de Sajonia y Turingia, cuyas industrias emplean mucha mano de obra femenina.



Ayer: brindando por la futura unidad alemana, que iba a traer la prosperidad a la Alemania Oriental.

Crece la movilización

Estos acontecimientos han conmocionado a la población y se multiplican las protestas: El pasado 19 de febrero, la dirección de EPAW comunicó a sus obreros que más de 2.000 de los 2.480 empleados serían despedidos a final de junio. Los trabajadores ocuparon inmediatamente la empresa, la sexta de Europa en la fabricación de circuitos electrónicos. Cuando los trabajadores de la Ermic, en Erfurt, supieron que 4.000 de los 7.000 asalariados serían despedidos, también ocuparon los talleres; descontentos con la actuación de su sindicato local, formaron un comité de huelga independiente. Ese mismo día 50.000 personas salían a la calle en Erfurt.

Protestas similares han tenido lugar en muchas otras ciudades: contra los despidos, el alza de los alquileres y la ausencia de una protección social adecuada. En Berlín Este, Schewin y Halle millares de trabajadores se manifestaron; en Madeburgo alrededor de 10.000 personas ocuparon el contro de la ciudad. En Rostock fueron 5.000 y 10.000 en Leipzig. Según el ministro de Economía de Sajonia, Kajo Schommer: "Después de la revolución antisocialista, podría producirse aquí una revolución social que nadie llegaría a controlar".

El hundimiento de la economía de Alemania del Este es, evidentemente, el producto de una política deliberada. La agencia Treuhand, la mayor compañía de holdings del mundo, con 8.000 fábricas y más de 6 millones de trabajadores, gestiona casi la totalidad de esa economía; no está controlada por ninguna institución democrática, ni siquiera formalmente por el parlamento. Actua en beneficio de los capitalistas de Alemania Occidental, que quieren estrangular la economía oriental, tanto para liquidar competidores potenciales, como para comprar sus sociedades en quiebra al precio más bajo posible. Cuando el papel de esta agencia se hizo evidente algunas de sus delegaciones regionales fueron ocupadas por los trabajadores en paro.

Los expertos del FMI estiman que serán necesarios más de 2 billones de marcos para que la Alemania del Este alcance el nivel económico de su poderosa hermana. La burguesía alemana cuenta con los medios para lograrlo, pero teme invertir esa suma en una empresa tan arriesgada como el antiguo "Estado de los obreros y los campesinos", que no dispone de una infraestructura sana, ni de una maquinaria política y administrativa sólida, ni de una población dócil. Los capitalistas alemanes prefieren invertir en los mercados financieros internacionales. Sus fábricas pueden satisfacer sobradamente las necesidades de bienes de consumo del mercado alemán oriental; por tanto hay muy pocos motivos que empujen a la burguesía a constuir nuevas fábricas en el Este. Así, por el momento, la reintroducción del capitalismo ha tenido prácticamente el mismo efecto en la antigua RDA que en Hungría o Polonia: la desindustrialización.

Las estructuras sindicales y políticas no son capaces de responder a la creciente agitación social. Durante los cuarenta años de dominio estalinista, los trabajadores no lograron organizar una resistencia colectiva; después de el hundimiento del Estado-Partido parecía que no había militantes sindicales independientes. A partir de octubre-noviembre de 1989 surgieron muchas iniciativas para construir sindicatos independientes, pero la falta de experiencia se ha hecho sentir cruelmente.

Aprender de la experiencia

A causa de la pasividad y del creciente desencanto de la gente asalariada, todas estas iniciativas han fracasado o son totalmente marginales. La Confederación Alemana Libre de Sindicatos (El antiguo sindicato oficial) se disolvió a favor de su homólogo occidental, la Confederación Alemana de Sindicatos (DGB), que pretendía mantener el gran nivel de organización pero prescindiendo de las estructuras y los funcionarios anteriores. Los trabajadores de cada empresa sólo podían entrar en un sindicato de la DGB individualmente. Si a esto se suman los cierres masivos de empresas, se puede entender porque la tasa de sindicalización es actualmente tan baja en la Alemania del Este.

La mayoría de los dirigentes de los sindicatos o los consejos de fábrica fueron elegidos sobre la base ideológica de un compromiso social con las direcciones, que era la contrapartida del compromiso político general. Ahora cada vez es más evidente la necesidad de luchar para defender los intereses de los trabajadores, y que aquel compromiso social no ha impedido a los propietarios de las fábricas despedir a sus empleados no rentables. A partir de esta experiencia está produciendose una radicalización, que se expresa en la ocupación de fábricas y en las manifestaciones.

Pero hasta ahora esta radicalización no se ha traducido a nivel ideológico o organizativo. No se ha puesto en cuestión el "pacto" con el capital más que por los trabajadores directamente afectados por los despidos, e incluso estos sólo desde el punto de vista de su empresa particular; no ha aparecido aún una puesta en cuestión general de los principios de la economía capitalista. Después de cuatro decenios de "miseria socialista planificada" es patente la falta de una alternativa al capitalismo, que pudiera no sólo garantizar la justicia social sino también la eficacia. Si han estallado las acciones de protesta de los opbreros se debe parcialmente también a que los sindicatos de la DGB, que en general tienen poco interés en el desarrollo de huelgas, han cogido miedo a una radicalización más importante. Las fuerzas más consecuentes siguen siendo un sector marginal y no organizado en el seno de la izquierda alemana oriental. La experiencia que no dejará de acumularse durante los futuros enfrentamientos debería permitir que un sector de los trabajadores pierda sus ilusiones con relación al modelo económico capitalista.

R. Schmidt

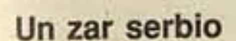
Yugoslavia

Bajo la amenaza permanente de guerra civil

Entre el 8 y el 19 de marzo, Yugoslavia ha vivido bajo la amenaza de una guerra civil que hubiera significado la desintegración del país. Aún ahora, el precario compromiso establecido posteriormente puede romperse en cualquier momento, si no hacia una guerra civil declarada, sí al menos hacia una crisis abierta del sistema actual y una intervención directa del Ejército en la dirección política del país. A partir de unos artículos de Catherine Samary en la edición internacional dee Inprecor hemos elaborado este artículo.

Miles de jóvenes salieron a la calle el 8 y 9 de marzo para exigir el final del monopolio ejercido por el partido de Slobodan Milosevic sobre los medios de comunicación, en especial, la TV. La sangrienta intervención del Ejército provocó la cólera de los manifestantes y abrió una gravísima crisis política que algunas concesiones del poder (la dimisión del director de la TV, la liberación de Vuck Draskovic, dirigente del Movimiento del Renacimiento Serbio, y el cese del ministro del Interior Bojanovic) no consiguieron abortar. Milosevic, al que llaman "Slobo", aparece en el núcleo mismo de la crisis. La historia de su poder personal es imprescindible para comprenderla.





Un zar serbio

Cuando en 1986 tomó la dirección de la Liga de los Comunistas Yugoeslavos (LCY) de Serbia, Milosevic consiguió agrupar en torno a él a la gran mayoría de la población serbia, que vivía en unas condiciones económicas dramáticas, agravada por las medidas de austeridad impuestas por el FMI.

El problema político central en Serbia era la rebelión de los albaneses de Kosovo, enfrentados desde 1981 a una durísima represión en su lucha por obtener un estatuto de República, y no solamente de provincia autónoma dentro de Serbia. Milosevic cimentó una gran popularidad jugando con el nacionalismo gran-serbio y un populismo seudo-antiburocrático.

En una primera etapa, hasta 1989, en condiciones de partido único, agrupó un amplio frente en el que se encontraban desde antiguos filósofos marxistas de la ex-revista opositora Praxis (que valoraban los slogans antiburocráticos y populistas de Milosevic), hasta nacionalistas de tradición anticomunista, pasando por el propio aparato partidario del restablecimiento del orden por procedimientos neo-estalinistas.

El control de los medios de comunicación estuvo acompañado por campañas históricas contra todos los "enemigos de los serbios" (en primer lugar, los albaneses). Así, priorizando, por primera vez desde la revolución, la nación y el nacionalismo serbio, Milosevic forjó su popularidad, en el contexto de una crisis profunda del "socialismo" yugoslavo y de sus referentes tradicionales.

Sobre esta base, Slobo se volvió contra la Constitución legada por Tito, presentándola como lesiva para los intereses serbios.

El subsiguiente estallido de rebeliones de poblaciones serbias en varias repúblicas (Croacia, Bosnia-Herzegovina) y la hegemonía étnica de Serbia en Yugoslavia encerraban dos dinámicas posibles. Una, "unitarista", tendiendo hacia la apropiación "gran-serbia" de todos los territorios en los que existen "tumbas serbias" y a la supresión de los derechos de las minorías en la propia República. La segunda, democrática, admitiría que la única manera de reunir a los co-nacionales serbios es adoptar un marco estatal plurinacional (federal o confederal). Actualmente, todas las nacionalidades no serbias preconizan una solución confederal, que parece la única alternativa que podría erradicar la amenaza de guerra civil.





El efecto de as elecciones

Los acontecmientos del Este precipitaron el surgimiento de diversos partidos en Yugoslavia y la realización de las primeras elecciones pluralistas a finales de 1990 en Eslovenia, Croacia y otras repúblicas.

En Serbia, corrientes nacionalistas de tradición monárquica y anti-fascista (hay que recordar que en la guerra contra los nazis y bajo hegemonía comunista participaron otras corrientes políticas, entre las cuales, sectores monárquicos), así como el Movimiento del Renacimiento Serbio de Draskovic, grupos socialdemócratas, etc., se alejaron de aquel que tenía el doble estigma de ser a la vez miembro de un partido identificado con el pasado comunistasy un dictador.

En las elecciones serbias de diciembre de 1990 venció Milosevic y su partido (la ex-Liga de los Comunistas, bautizada ahora Partido Socialista), con aproximadamente el 65% de los votos. Por el contrario en Eslovenia y Croacia ganaron las elecciones fuerzas nacionalistas, quedando los ex-comunistas en minoría.

En Serbia, las fuerzas opositoras concentraron sus críticas en el control de los medios de comunicación por el poder. Es un argumento de peso, y prueba de ello es el papel central que este tema ha desempeñado en los acontecimientos recientes, pero había que contar también con el mito Milosevic, que entonces alcanzó su cénit y comenzó el declive. No debe olvidarse, por otra parte, que las fuerzas opositoras mantenían posiciones nacionalistas serbias, o incluso gran-serbias. Pero en la medida que un dictador era la fuerza hegemónica de estas ideas, luchando contra el dictador asumieron una política de alianzas amplia y el objetivo común de las libertades democráticas.

Veinte días de pre-guerra

Mas allá de la reivindicación inmediata de pluralismo en los medios de comunicación, la base de la crisis de la marzo es la posibilidad o no de una negociación entre las diferentes repúblicas sobre el futuro y las modalidades de la unidad estatal.

En condiciones de extrema debilidad de los órganos colectivos estatales, torpedeados en primer lugar por el propio Milosevic, el papel del Ejército era, y es, decisivo. La amenaza de guerra civil significaba en la práctica que el Ejército, o una parte sustancial de él, siguiera a Milosevic, cuya demencial política hasta el mismo día 19, tenía como objetivo provocar una guerra civil. Para ello, buscó en primer lugar que la presidencia colectiva admitiera la declaración de estado de emergencia, cobertura legal de una intervención militar. La oposición de Croacia, Macedonia y Bosnia-Herzegovina frustró la maniobra.

A partir de entonces Milosevic llevó al límite una demagogia nacionalista delirante, afirmando el "final de la agonía" yogoeslava y considerando al pueblo serbio como único garante del futuro unido del país. En estas condiciones, todo dependía de la actitud del Ejército.

El día 19, el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas emitió un comunicado en el que, por una parte se situaba por encima del poder civil y se reservaba el derecho a intervenir ante amenazas consideradas graves a la unidad del país, pero rechazaba una intervención inmediata y llamaba a una solución negociada entre las fuerzas políticas dirigentes, bajo su vigilancia.

A partir de este momento, la temperatura bajó. Milosevic comprendió que debía dar marcha atrás, máxime considerando que se estaba deteriorando seriamente su autoridad dentro del propio serbio, en el que la oposición ganaba fuerza a ojos vistas. Se iniciaron gestiones hacia la búsqueda de compromisos, entre las cuales, el regreso de Borisav Jovic a su puesto en la presidencia colectiva.

Nada está, sin embargo, definitivamente resuelto. El pasado día 8, un mes después del inicio de la crisis actual, se han producido enfrentamientos graves en Zagreb (Croacia) entre grandes manifestaciones y tropas del Ejército. La causa de estos enfrentamientos puede conducir a una reapertura de la crisis de marzo: el proceso al ministro de Defensa croata, acusado por las autoridades militares federales de preparar una sublevación armada. El ministro no se presentó al proceso y éste ha sido suspendido. Pero el Ejército amenaza con emplear todos los medios a su alcance para garantizar su celebración.

En este clima, el día 15 de mayo debería producirse el relevo al frente de la presidencia colectiva y la asunción del puesto por el representante de Croacia. No está nada claro que el traspaso de poderes, aunque tengan un carácter simbólico, vaya a realizarse con normalidad.

Lo único que está claro es que Yugoslavia no podrá mantenerse unida por la fuerza.

Italia

El PDS hereda a crisis del PCI

El Congreso recientemente celebrado por el PCI y su posterior ruptura es un acontecimiento que tendrá importantes consecuencias. Desaparece el más importante PC de Occidente para transformarse en una organización política de orientación liberal-socialista. El nuevo Partido Democrático de la Izquierda inicia su andadura en condiciones muy difíciles.



El simbolo del PDS mantiene, por razones basicamente electolares y patrimonialistas el antiguo simbolo del PCI, aunque situandolo en un lugar secundario. El árbol, que pretende simbolizar la herencia de la revolución francesa, trata en realidad de no dejarnos ver el bosque de la socialdemocratización definitiva del ex-PCI

En efecto, el PDS nace con las taras que caracterizaron la fase de desaparición del PCI; marcado por profundas divisiones que supondrán sin duda un serio obstáculo a la realización del proyecto Occheto.

Dificultades de partida

De un lado exite un ala izquierda: representada por Bassolino, la corriente Ingrao-Tortorella y los antiguos militantes de Il Manifesto (Magri, Castellina...) que, pese a sus debilidades, puede servir de contrapeso a la mayoría, como sucedió cuando el estallido de la crisis del Golfo. En el otro extremo está el ala reformista clásica, alrededor de Giorgio Napolitano, que no ha logrado imponer su orientación de apoyo a la política exterior del gobierno Andreotti aunque no ha salido del congreso en una posición de debilidad. Aparece como la defensora de un proyecto político coherente de inserción en la corriente ampliamente mayoritaria de la izquierda en Europa, en base a la convergencia y a una posible unificación con el PSI.

Finalmente, el congreso no ha supuesto la "Constituyente" prevista por Occhetto y sus partidarios. Son muy escasos los dirigentes del PDS que no pertenecían al PCI. Uno de estos recien llegados, el catedrático Michele Salvati, hablaba de "destacamento reducido", añadiendo que la "izquierda subterranea" de la que se había venido hablando no ha "emergido". En realidad el carnet del nuevo PDS lo han cogido sobre todo quienes ya estaban en su ámbito de influencia, normalmente gente que debe su puesto en el Parlamento o los municipios a los votos del PCI.

Durante la primera reunión del Consejo Nacional, Occhetto no logró el quorum necesario para ser elegido secretario general. Inmediatamente después, los resultados de la elección de los nuevos organismo dirigentes nacionales y las meniobras para la designación de direcciones locales han desembocado en conflictos abiertos entre las distintas alas del nuevo partido. La toma de conciencia sobre las dificultades exitentes han llevado a la dirección del PDS a plantear desde ahora la "alternativa" como un proyecto a largo plazo, suprimiendo las esperanzas en un rápido cambio que ellos mismos animaban hace menos de un año.

De hecho la operación no ha tenido resultado: su esfera de influencia no se ha ampliado, el PDS nace atravesado por conflictos profundos y durables y la escisión producida al final de su congreso tiene dimensiones sensiblemente más importantes de las previstas. Su contradicción principal se sitúa en la necesidad de cobrar rápidamente los dividendos de su cambio de piel y, a la vez, no ignorar los intereses y aspiraciones de su base y su electorado tradicionales.

En poco más de un año el PDS deberá afrontar una dura prueba en el terreno electoral, que será para él mucho más decisiva que lo hubiera sido para el viejo PCI. Si no logra un éxito, las perspectivas de la operación pueden verse comprometidas en una gran medida. Lejos de llegar a alcanzar el nivel de los más importantes partidos socialdemócratas europeos, puede verse amenazado con correr la suerte seguida en los ultimos años por el PC del Estado español.

La ruptura

Este peligro se ve acrecentado por la importancia que está alcanzando la escisión producida en su congreso. De hecho la ruptura venía siendo preparada desde hace meses y, a pesar de las dudas en cuanto a sus proyectos, quienes abandonaron la vieja casa parece que tienen el viento a favor: el éxito alcanzado hasta ahora sobrepasa sus propias esperanzas.

Las asambleas nacionales o locales que han organizado reunireron a miles de personas, en un ambiente muy animado. Lo que llaman "el movimiento por la refundación comunista" cuenta ya con decenas de miles de adherentes. La ruptura ha tenido también importantes repercusiones a nivel institucional: once senadores y tres diputados, así como numerosos consejeros municipales, provinciales y regionales se han sumado al nuevo movimiento. Por el momento es más difícil medir sus dimensiones en lo que concierne a los sindicatos. Hasta el momento no han conseguido la adhesión oficial de ningún mienmbro de la dirección nacional de la Confederación General Italiana del Trabajo (CGIL), pero la situación es muy favorable a nivel local; participan en el proceso muchos cuadros y dirigentes que están empezando a preparar su irrupción en el próximo congreso de la Confederación, que tendrá lugar en julio de este año.

Actualmente se desarrolla el debate sobre la naturaleza de la nueva organización, que deberá ser definida en reuniones nacionales que tendrán lugar a finales de abril. A grandes rasgos se perfilan dos sensibilidades: la primera propone la formación de un movimiento mientras la otra opta por la construcción de un verdadero partido. La discusión incluye también la posibilidad de proponer lazos de tipo federativo a otros partidos y organizaciones (Los Verde, Democrazia Proletaria, el mismo PDS...). Una de las razones aducidas a favor de este proyecto es que el PDS sigue teniendo una situación inestable y que pueden producirse nuevas rupturas en un plazo relativamente corto.

En cualquier caso la nueva formación reagrupa ya componentes sensiblemente diferentes, incluido en su nucleo dirigente. Así, hay nostálgicos del viejo partido de la posguerra, cuando no de la época estalinista, que ya rechazaron la ruptura de lazos con Moscú producida en la época de Enrico Berlinguer. Hay, también, quienes pretenden la vuelta a un periodo más reciente, es decir al partido de los años setenta y principios de los ochenta, junto a personas que, aún criticando con fuerza la orientación del partido durante años, permanecían en él pero que ahora no están dispuestos a tragarse esta última maniobra. Por último está la gente que formó en 1964 el Partido Socialista de Unidad Proletaria (PSIUP) y que después de su disolucón pasó a formar parte del PCI.

Es muy difícil apreciar en este momento la fuerza de cada uno de estos componentes. Lo que si parece claro es que el peso de los partidarios de Cossutta será más importante que el del resto a la hora de formar las direcciones y los incipientes aparatos a escala local.

Continuidad o inovación

Por ahora, el "movimiento por la refundación comunista" no ha esbozado una plataforma programática, ni precisado su proyecto político. Para aclararse en este terreno habrá que esperar a los encuentros nacionales de finales de abril. Pero, tanto en los textos presentados a los dos últimos congresos del PCI como en las declaraciones efectuadas después de la escisión, destacan que el nuevo movimiento se opone resueltamente al abandono de la identidad del movimiento obrero propuesta por el PDS y rechaza la subordinación a los designios imperialistas de la OTAN y de la coalición que intervino en la guerra del Golfo. Sobre otros temas lo menos que se puede decir es que las cosas no están ni mucho menos claras.

Es probable que los nostálgicos del estalinismo sean una minoría ínfima, que no pesará mucho. Parece existir un amplio consenso sobre una actitud favorable a Gorbachov o, más precisamente, a los intentos de autorreforma del régimen burocrático. En lo que respecta a su posición sobre las luchas sociales en Italia, no aparece una ruptura neta con las concepciones reformistas que con diferentes formas han caracterizado al PCI desde Togliatti a Berlinger. La pregunta que surge es si la nueva formación será capaz de contribuir, en la medida de sus fuerzas, a la renovación del movimiento obrero y popular italiano después de la quiebra de su partido más representativo, con plena conciencia de la necesidad de entrar en una fase totalmente nueva. O si, por el contrario, sólo representará un fenómeno residual, sin porvenir. Hasta el momento parece prevalecer el elemento de continuidad del viejo partido sobre la voluntad de innovación.

Livio Maitan



Kurdistán

Sadam frente a la insurrección de todo un pueblo

Mientras la ofensiva kurda en Irak estaba en todo su apogeo, Rouge entrevistó a Ahmad Bamarni, portavoz de la Unión Patriótica del Kurdistán, de Irak, a continuación extractamos algunas de sus respuestas.

¿Qué sabéis de los movimientos insureccionales que se producen en el Kurdistán iraquí?

Existen grandes dificultades para la ofensiva en el Kurdistan. A diferencia de lo que sucede en el Sur, allí nos enfrentamos a ocho divisiones del ejército iraquí y a una parte importante de la Guardia Republicana, prácticamente intactas. Casi la totalidad de la población está armada, pero es difícil enfrentarse con un Kalasnickov contra un T-72. Y el régimen puede utilizar en cualquier momento el gas, lo ha hecho otras veces, y nosotros no tenemos medios de defensa contra él.

Por eso es necesario ser muy prudente. Todo el mundo está movilizado y organizado. Desde hace semanas perseguimos a los dirigentes y los torturadores del Baas. Hemos tomado el control de los campos en que Sadam confinó a nuestra gente después de arrasar más de mil pueblos. La insurrección ha estallado en toda la región y controlamos la mayor parte de las ciudades y pueblos.

¿No es un grave riesgo vuestra alianza con los chiitas iraquíes?

Hasta ahora jamás nos habíamos aliado con los chiitas. Sin duda pensaban que podían acabar solos con el régimen de Sadam y han debido reconocer su error. Proclamar un régimen islámico en Bagdad tendría un efecto muy malo tanto dentro como fuera de Irak.



A finales del año pasado elaboramos entre todos un programa común democrático, que prevee un gobierno provisional de coalición, elecciones libres y el respeto de los derechos del pueblo kurdo. Si las fuerzas que lo han firmado no están dispuestas a aplicarlo, nosotros negociaremos sobre la base del control del Kurdistán. Lo que cuenta es la correlación de fuerzas. Representamos una tercera parte de la población y estamos unidos en el Frente del Kurdistán. El poder que pueda lograr derrocar a Sadam nunca contará con su fuerza y deberá tenernos en cuenta.

Pero además, en el fondo, no creo que sea posible un régimen islámico en Irak. Esto no es Irán, ni todos los chiitas están detrás de Mohamed Hakim. El Partido Comunista, e incluso el partido Baas, tenían una fuerte audiencia entre los chiitas del sur del país. Por último, Irak siempre formó parte del mundo árabe.

¿Crees que es fuerte la oposición interna al régimen iraquí?

Evidentemente, incluso en Bagdad, donde el 40% de la población es chiita, hay una oposición fuerte. Un millón de chiitas viven en el barrio de Al Thaura, rebautizado barrio Sadam Husein. En Irak siempre ha sido así: el Sur está próximo al chiismo, en el Norte estamos los kurdos y en el Centro -Mossul y Bagdad- hay buenas relaciones con Siria. Los baasistas pro-sirios todavía mantienen una influencia importante en el partido Baas y sobre todo en el ejército. En Mossul, ciudad al 100% sunita y que debe ser la segunda en población del país, ha habido durante años manifestaciones contra Sadam Husein. El ejército sunita hará cualquier cosa para evitar que Irak caiga en manos de los chiitas pro-iraníes.

¿Qué puede hace Sadam en esta situación?

Creo que combatirá encarnizadamente. Se va a producir una guerra cuya salida va a estar condicionada por dos incógnitas: ¿Estará dispuesto el ejército a derrocar a Sadam para salvar la integridad de Irak? ¿Apoyarán Siria e Irán un movimiento de estas características?

Dos régimenes que en cualquier caso dejan mucho que desear...

No son régimenes democráticos, pero hay una gran diferencia entre Siria e Irak. No se puede compara a Sadam con Assad. En Siria los kurdos no son una gran parte de la población, son un millón de habitantes. Sus derechos no son reconocidos oficialmente, pero tienen sus partidos políticos y sus diarios. Han sido elegidos siete diputados kurdos y ningún kurdo ha sido detenido por el hecho de serlo.

Pero hay otros presos politicos desde hace decenas de años

Es cierto, comunistas y miembros del agrupamiento democrático. Pero aunque los kurdos son muy débiles no han sido perseguidos.

¿Qué relaciones mantenéis con el Partido Democrático del Kurdistán, de Irán, y el Partido de los Trabajadores del Kurdistan, de Turquía?

Está en curso un proceso de discusión y acercamiento. Lo que es muy positivo. Debes tener en cuenta que los kurdos llevamos desde 1920 separados en cuatro Estados. Cada uno de nosotros tiene una larga historia de lucha propia, en ese marco. Pero hemos progresado, en el Kurdistán iraquí hablamos hoy con una sola voz. En Turquía y en Irak ya prácticamente no quedan aquellas enemistades feroces. Probablemente pronto podamos organizar un Congreso todos juntos.

¿No os preocupaba estar enfrentados a las masas árabes que se manifestaron en apoyo a Sadan?

En primer lugar, en Egipto, que representa casi la mitad de la población árabe, no se produjeron manifestaciones. No es cierto que la mayoría de la población árabe esté con Sadam, pero yo entiendo a quienes se manifiestan por él en Argel o Amán, sólo ven el aspecto exterior de su régimen. No saben que es un dictador, y no sólo contra los kurdos, sino contra su propio pueblo.

Para comprender esa reacción hay que ir a lo esencial: nadie, al margen de Nasser en 1967, había osado desafiar a Israel. Incluso con Nasser fue una derrota. Puede se psicológico, pero las masas árabes tenían la impresión de que jamás nadie podría atacar a Israel, tecnológica, material ni militarmente.

Y llegó Sadam diciendo: "Voy a destruir la mitad de Tel Aviv, soy capaz de hacerlo con ese país o con cualquier otro". A la gente de la calle le gustó que alguien se atreviera a hacerlo. Les comprendo, pero no ven con claridad quien es realmente Sadam.

Kurdistán

El camino a seguir

Estractamos unas declaraciones de Azad Hoguir, portavoz del Frente Nacional del Kurdistán (Turquía), realizadas en plena insurrección del Kurdistán iraquí.

Lo que actualmente sucede en el Kurdistán iraquí es un acontecimiento histórico, según Azad Hoguir: "Nuestro porvenir puede modificarse. No podemos ayudar militarmente a quienes combaten en el Kurdistan iraquí, pero les apoyamos. Si triunfan podemos asistir a la formación de una especie de Estado federal".

Hay un inicio de trabajo común entre los partidos kurdos de Irán, Irak y Turquía, se trata de un hecho nuevo y muy importante. Significa que los partidos kurdos de Irak no darían por solucionado el problema con la liberación de su territorio: sería sólo la primera etapa. Por otra parte, acaba de tener lugar en Washington un congreso sobre los derechos humanos en Kurdistán, con la participación de casi todos los partidos kurdos.

Durante los últimos meses, el PKK no tomó partido entre las fuerzas aliadas y el régimen iraquí: "Que Sadam sea derribado no tendrá una gran repercusión en nuestra situación. Si es así, los imperialistas seguirán en la región y sabemos de sobra que están contra la independencia y contra los pueblos que luchan por conquistarla. No queremos elegir entre la peste y el cólera. Queremos decidir por nosotros mismos nuestro futuro.

"Contar con nuestras propias fuerzas"

Desde el inicio de la crisis la prensa turca ha escrito que el PKK rompió su alianza con Siria para aliarse con Irak contra las fuerzas aliadas. El PKK, subraya Azad, jamás recibió ayuda de Siria, se trata pues de pura propaganda: "Nuestra organización está contra la política de Sadam Huseim, pero también contra la política de los imperialistas en todo el Oriente Medio. Para nosotros la política de Sadam frente al pueblo kurdo no cambiará jamás. Estamos por la independencia de los cuatro países que nos oprimen. Si queremos aliarnos con Sadam deberemos abandonar este punto de vista, convertirnos en autonomistas y no intentar integrar el Kurdistán iraquí en un Kurdistán independiente y libre. No podemos aliarnos con Siria o Irak, sólo podemos contar con nuestras propias fuerzas".

Pero, volviendo al Kurdistán turco, la guerra no se ha detenido. A principios del mes de marzo las fuerzas especiales habrieron fuego sobre manifestaciones en las ciudades de Sirnak, Idil y Kerboran, asesinando a decenas de personas. El Estado turco intentó aprovechar la guerra para eliminar la resistencia, se han sucedido los ataques y alrededor de tres millones de kurdos fueron deportados entre el frio y la nieve y viven en unas terribles condiciones. Además, según explica Azad: "Se mantiene confinada a nuestra gente en el campo de batalla entre Turquía e Irak. Allí se encuentran centenares de miles de soldados, Turquía desea desde hace años recuperar la región de Mossul y Kirkuk, que pertenecieron antaño la imperio otomano".

Son notorios los sueños en el cambio de fronteras, trazadas por los imperialistas a principios de siglo en la región. Turquía e Irán presionan, respectivamente, por el norte y el sur de Irak. Pero si el ejército turco invadiera la región kurda de Irak se produciría la unificación de las dos poblaciones kurdas, lo que pondría al Estado turco en una situación delicada. El pueblo kurdo cuenta con organizaciones militares en ambos lados de esta frontera: "No queremos ser unificados por una decisión de Turquía, entonces nuestra situación sería aún más difícil. La unificación debe hacerse bajo iniciativa kurda, la lucha armada que desarrollamos desde 1984 responde a esta estrategia".

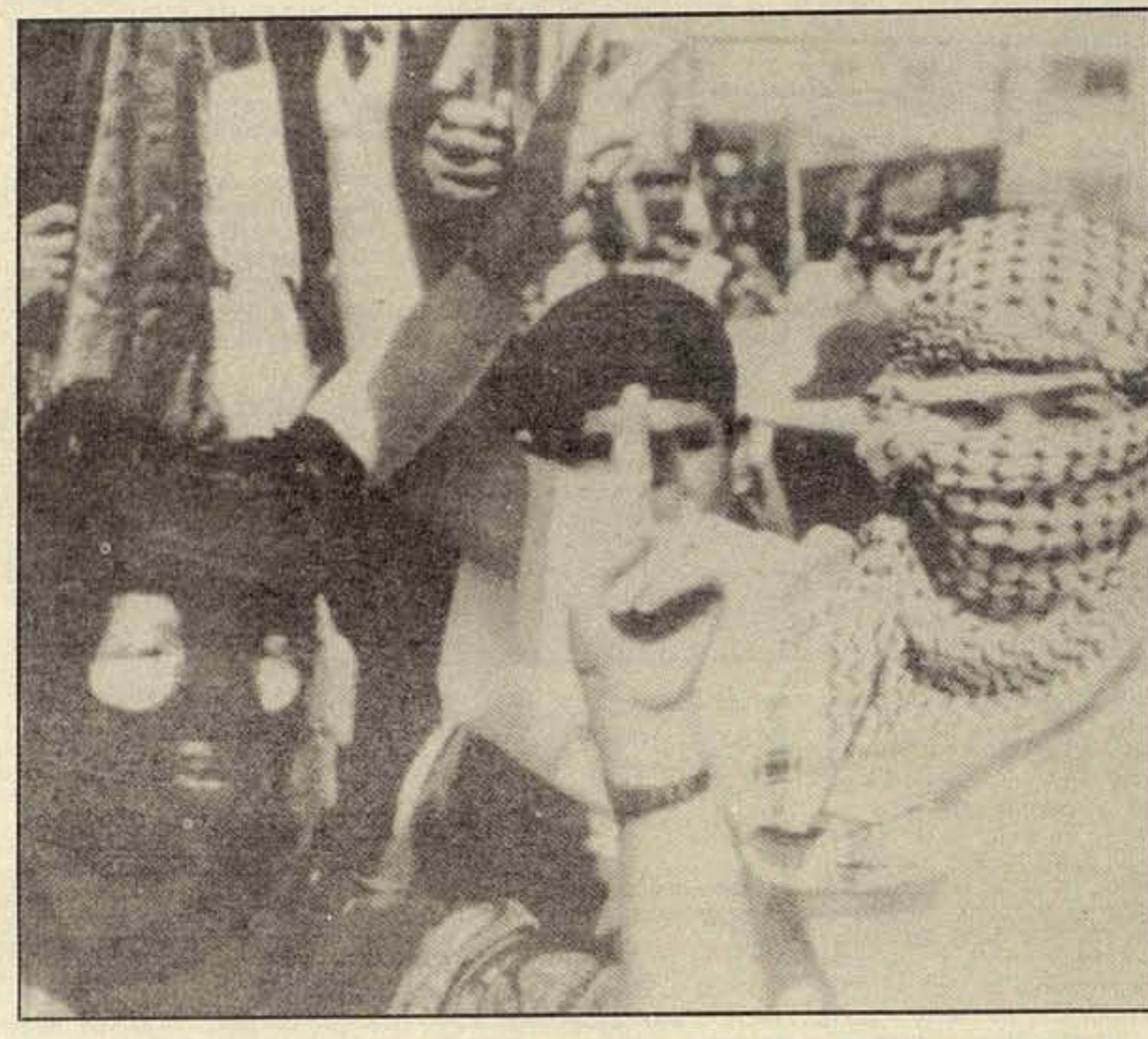
La propuesta de independencia de un Kurdistán unificado que propone el PKK parece justa. Pero su realización sitúa, entre otros, un problema grave: aliarse con los partidos kurdos de otros países, de Irak e Irán, que proponen la autonomía de sus regiones en el marco de los Estados actualmente existentes. "Pero, a fin de cuentas, será el pueblo kurdo quien decidirá finalmente el camino que debe seguir".



Israel: Territorios Ocupados

"Queremos un Estado palestino"

Fayçal Husein es uno de los más reconocidos dirigentes palestinos de los territorios ocupados. Al día siguiente de la entrevista que publicamos debía reunirse con James Baker formando parte de una delegación palestina. Esta delegación era portadora de un memorándum resumiendo las posiciones de la OLP.



¿Qué significa para el pueblo palestino el nuevo orden mundial?

En los próximos días deberá clarificarse su significado, para que cada cual sepa como definirse con relación a él. Queremos saber sobre todo cuáles serán las nuevas reglas del juego: ¿Las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU tendrán legitimidad internacional o, por el contrario, seguirá imperando la ley del más fuerte? Si se impone la legitimidad internacional, muy bien. Si se trata de la ley del más fuerte, del más rico, entonces no se trata de un nuevo orden, sino del viejo orden que no conoce más regla que la fuerza.

La legitimidad internacional significa el cumplimiento de las resoluciones que exigen la retirada israelí de los territorios ocupados en 1967, una conferencia internacional, una paz global en Oriente Medio, la denuncia de la anexión de Jerusalem y de los asentamientos en Gaza y Cisjordania. Puedo citar una docena de resoluciones de este tipo y, en el marco de la legitimidad internacional, lo primero que hay que hacer es aplicarlas.

¿Habrá paz entre los miembros árabes de la coalición e Israel?

No, no creo que los Estados árabes estén dispuestos a una paz por separado con Israel. La coalición contra Irak es el producto de condiciones muy precisas. Cuando se trate de resolver el resto de problemas de Oriente Medio comprenderán rápidamente que les interesa hacer frente común con la OLP.

¿La guerra puede haber hecho retroceder la causa palestina y dilapidar los logros de la Intifada?

De entrada hay que señalar que Shamir rechazó negociar con los palestinos mucho antes de la Guerra del Golfo. Su rechazo no tiene nada que ver con nuestra posición en la guerra. En cuanto a los americanos, ho han hecho nada por desbloquear la situación y se han contentado con esperar una llamada telefónica de Shamir, dejándonos a su merced.

Antes de la guerra la cuestión palestina seguía bloqueada, ahora vuelve a estar al orden del día. En resumen, lejos de significar un retroceso, la guerra ha sido para nosotros un paso adelante.

¿La nueva relación de fuerzas en la región permite ahora una iniciativa palestina?

Si las reglas del juego son la legitimidad internacional y la aplicación de las resoluciones, la iniciativa de paz de la OLP de 1988 está al orden del día, igual que cualquier otra iniciativa.

¿Incluido el proyecto de autonomía?

No, queremos ser tratados como un pueblo, sólo eso. Lo que significa reconocer el derecho del pueblo palestino a su autodeterminación, y no un estatuto de autonomía para una parte de ese pueblo. Necesitamos una patria no sólo para quienes viven en los territorios ocupados; el resto de nuestro pueblo también vive la inestabilidad y la inseguridad. No queremos volver a ver nunca una situación como la de los cien mil palestinos que se quedaron en Kuwait, no porque no temieran a las bombas, sino porque no tenían donde ir. Esa es la razón por la que hay que resolver el problema palestino y no sólo el de los territorios ocupados. Todo nuestro pueblo debe tener el sentimiento de que tiene una patria donde puede regresar cuando quiera, sólo así habrá la única solución posible: un Estado palestino. No digo que deba hacerse mañana, pueden ser necesarias etapas intermedias antes de lograr un Estado independiente, pero esa perspectiva debe inscribirse desde el principio en todo acuerdo en el que tomemos parte. No pueden proponernos: "Acepten un estatuto de autonomía para uno, dos o tres años y después veremos".

Todo debe quedar claro desde el principio, sólo después podemos negociar sobre las etapas y los ritmos. Nuestro objetivo final es un Estado independiente y esto debe quedar absolutamente claro.

Estados Unidos e Israel intentan diferenciar a la OLP de los "representantes de los territorios ocupados...

El concepto de "dirección local" no quiere decir nada. Cada pueblo tiene su dirección nacional, y el pueblo palestino habla a través de la suya. A nosotros no se dirigen los alcaldes de San Francisco, Berlín o Jerusalem, sino dirigentes nacionales que deben hablár con nuestra dirección nacional, con la OLP. No estamos dispuestos a que se decida por nosotros quien nos representa. Mientras el pueblo palestino no decida cambiar de dirección tendrán que negociar con ella. Sería una malísima señal que nuestra larga marcha hacia la independencia empiece pendiente de lo que otros nos dicen que tenemos que hacer. Nada indica que queramos cambiar a nuestra dirección, el resto de Estados debe tomar nota y respetar nuestra democracia.

¿Quiere decir eso que rechazáis el plan Baker?

No estamos dispuestos a rediscutir la composición de la delegación palestina, ni si pueden formar parte de ella gente de Jerusalem o del exterior. No tenemos ninguna intención de echar marcha atrás y ponernos a discutir estupideces. Lo que queremos saber es si Israel está dispuesta a cumplir las resuluciones de la ONU. Si es así podemos discutir de muchas cosas. Si no, no dejaremos que Shamir siga dando largas y aproveche para cambiar la situación en Palestina, asentando decenas de miles de inmigrantes y reforzando su posición.

Europa y Estados Unidos presionaron para que los palestinos aceptaran las resoluciones de la ONU; no han hecho nada parecido para que lo haga Israel. Eso es lo que ahora les exigimos, después se pueden discutir una serie de cosas.

¿Una delegación jordano-palestina, como sugiere Shimon Peres?

Prefiero otra idea: una Confederación jordano-palestina, es decir la unificación de dos Estados soberanos.

¿Qué papel juega la gente de los territorios ocupados?

Formamos parte del pueblo palestino y nuestro objetivo es un Estado palestino y una paz global en la región, incluido un acuerdo de paz con Israel. Estoy convencido de que el pueblo palestino continuará luchando hasta alcanzarlo.

¿Esperas algún cambio en la política de Israel?

Lo espero, pero no estoy seguro. Sigo con atención el debate en el gobierno israelí entre los partidarios de Shamir y de Levy.

¿Qué les decís a quienes opinan que con vuestra postura en la guerra habéis perdido el derecho a un Estado independiente?

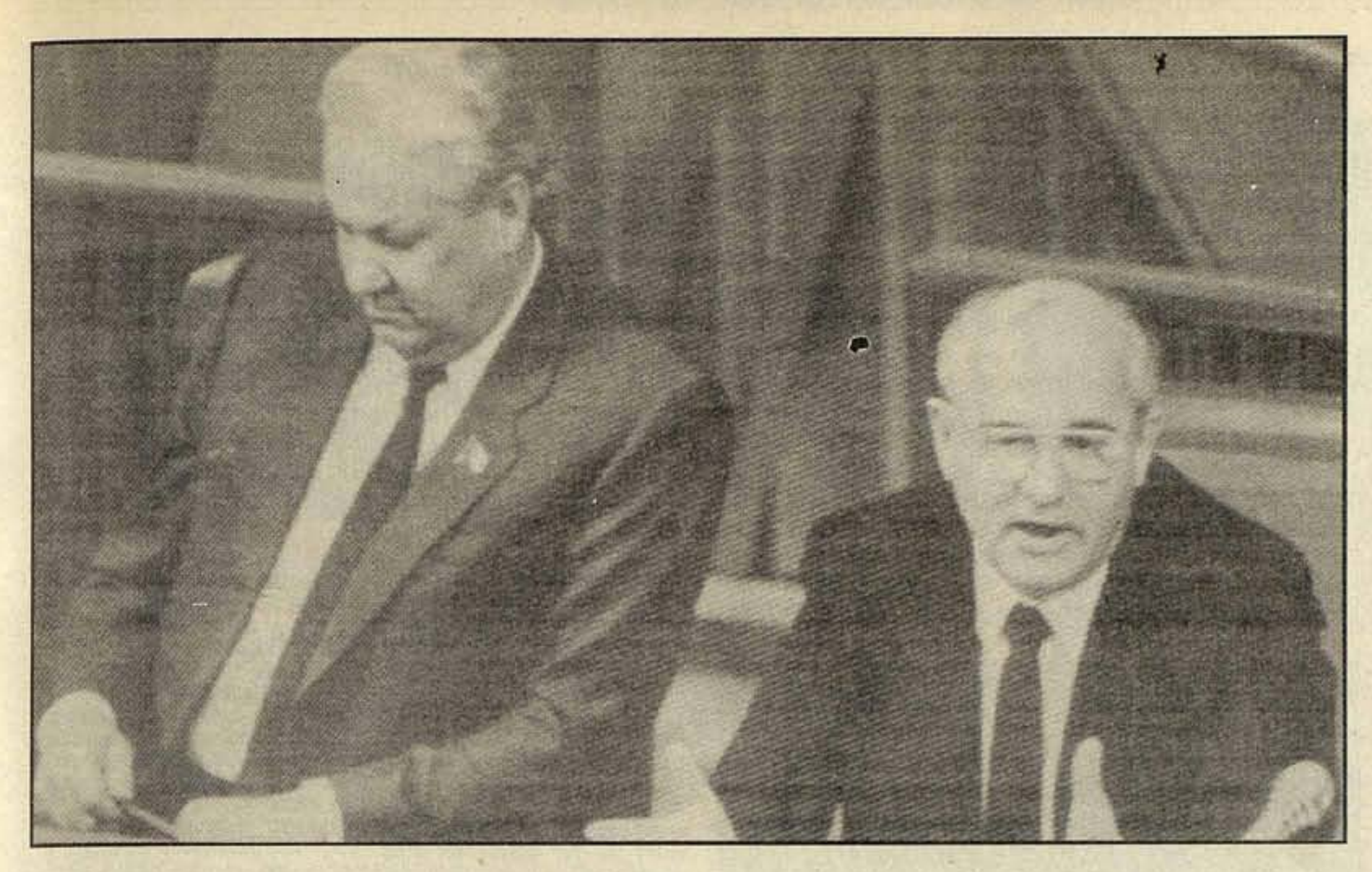
El 17 de enero muchos israelíes se alegraron del bombardeo de Bagdad, nadie dice por ello que no tengan derecho a un Estado. Es necesario entender lo que sentía el pueblo palestino: un pueblo ocupado no se siente desolado cuando sufre su opresor. Puede que no sea bonito, pero es fácil de entender. La gente palestina no pensaba en los niños ni en la víctimas civiles cuando aplaudía los misiles, sino en sus opresores, en quienes destruyen sus casas, asesinan a sus hijos, confiscan sus tierras y deportan a sus amigos. Atacaban a su opresor y estaban contentos.

¿Será posible rehacer vuestros lazos con la izquierda israelí, rotos con la guerra?

Hasta la caída del gobierno de unión nacional el dialogo mejoraba y se profundizaba. Había en la sociedad israelí dos campos muy claros: el de la guerra y el de la paz. La caída del gobierno demostró, desgraciadamente, que el campo de la guerra era más fuerte. Todo empezó a ir mal. La guerra del Golfo complicó aún más la situación. Podréis entender que no estuvieramos muy contentos con la actitud de la izquierda israelí, que aprovechaba cualquier oportunidad para denunciar a los portavoces palestinos. Pero pienso que no hay otra opción que volver a poner en pie el proceso de paz, y nadie puede hacerlo, excepto los palestinos y el campo de la paz israelí.

Rouge





URSS

La "resistible ascensión" de Eltsin

Los resultados del referéndum organizado en la Unión Soviética han dado una fuerte mayoría al "Sí" en las nueve Repúblicas en que se realizó la consulta. Sin embargo, en las Repúblicas Bálticas, en Armenia, en Georgia y en Moldavia ni siquiera tuvo lugar el referéndum. La más débil participación y el mayor porcentaje del "No" se produjo en Rusia, en especial en las grandes ciudades. Lo que no ha dejado de reconfortar a los partidarios de Eltsin.

Sobre estos hechos reproducimos la entrevista publicada por Rouge con Nicolas Preobajensky, militante de los movimientos independientes de Leningrado.

¿En Leningrado cuál era el ambiente con ocasión del referédum? ¿Se tenía el sentimiento de un voto histórico?

Todo el mundo entendía que estaba pasando algo que tenía una dimensión histórica. Pero debo decir que la gran mayoría de la población está cansada, porque este ha sido un año muy duro. El descontento se generaliza y nadie sabe lo que se puede hacer. Sólo una minoría está politizada. Lo más chocante es la "fe ciega" que los "nuevos demócratas" han depositado en Boris Eltsin. De hecho, la gran mayoría de la población está descontenta y no cree en ningún político.

¿Cómo analizas la mayoría que ha logrado el "Sí" en Leningrado? ¿No es raro, teniendo en cuenta la situación que describes?

Efectivamente, en las grandes Repúblicas, empezando por la misma Rusia, ha habido una mayoría del "Sí". Hubo sondeos previos sobre cada una de las preguntas que se formulaban en este referéndum: sobre el mantenimiento de la Unión Soviética; sobre la soberanía de las Repúblicas, sobre las libertades y los derechos humanos y, por último, sobre el carácter socialista y democrático de la Unión. Sobre cada una de las preguntas, tomada por separado, estos sondeos revelaban que el número de respuestas positivas no alcanzaban el 50%. Pero si se les pide a los electores que se pronuncien sobre el conjunto de temas con un sólo voto; en ese caso podía esperarse que el porcentaje alcanzado por el "Sí" fuera mayoritario.

Pero hubo una diferencia en los resultados de la consulta. En Leningrado, por ejemplo...

Claro. En Kazakstan, en Ucrania y en Bielorusia, y también en las repúblicas eslavas y en Asia central hay una mayoría que no sólo se pronuncia por el respeto de los principios democráticos y los derechos humanos, sino que también están por el mantenimiento de la Unión, porque la gente de estas Repúblicas sabe que le interesa económicamente permanecer en la Unión. En Leningrado, aunque la mayoría también está por los derechos democráticos, creo que hay muchas más voces contra la Unión, en cualquier caso bastante más que en el resto de Rusia y fuera de ella. Por aquí, la llamada oposición de los demócratas liberales, favorables a Eltsin, es mayoritaria en el Soviet.

¿La caída de la popularidad de Gorbachov puede facilitar la intervención de la izquierda socialista democrática?

No se puede establecer una relación inmediata entre estos dos fenómenos. Lo que sin duda podría ser muy favorable a la izquierda es la degradación del prestigio y la popularidad que mantiene hoy Boris Eltsin, entre quienes se llaman demócratas y entre el pueblo en general. Pero, desgraciadamente, este no es todavía el caso.

¿Realmente cuáles piensas que pueden se las consecuencias prácticas de este referéndum?

El referéndum, en sí mismo y por las circunstancias que rodearon su convocatoria, no es un acontecimiento serio sino sobre todo una iniciativa artificial. Los procesos políticos se van a desarrollar independientemente del resultado del referéndum. Con relación a la pregunta sobre el Tratado de la Unión, habrá una gran autonomía de cada República, lo mismo que ya está pasando en el aparato del partido y en las esferas gubernamentales. Esa autonomía será sobre todo el resultado de la relación de fuerzas que existe ya hoy mismo y se ampliará mañana, como resultado directo de las luchas sociales.

¿Podrías darnos alguna idea de lo que está pasando en el interior de las fuerzas armadas?

Sin duda la mayor parte del ejército está por la Unión. Sin embargo, esto no significa que no haya matices porque hay militares que no sólo están por la Unión, sino también por los derechos humanos en las Repúblicas, donde están siendo pisoteados. Después de los acontecimientos de Tiblisi y de Georgia, se produjeron tomas de posición de algunos generales denunciando la intervención del ejército contra los movimientos populares. Por otra parte, existe una organización de madres de los soldados contra la utilización de la violencia dentro del propio ejército. En este momento, los oficiales y los soldados sufren de la profunda desconfianza popular hacia el ejército y, a la vez, deben enfrentarse crecientemente a la explosión de las contradicciones nacionales.

Desconfianza que no han dejado de ganarse a pulso. ¿Cuál puede ser la evolución de los acontecimientos?

Evidentemente, se han ganado la hostilidad de las poblaciones autóctonas y ahora están obligados a soportarla. Una parte de los militares están, antes que nada, por el mantenimiento de la Unión, mientras que otra pretende sobre todo el mantenimiento del orden, para lo cual pretenden desarmar a las fuerzas regulares armadas que existen en algunas repúblicas, como en el Caucaso, y poner fin a la violencia física y racista que se está produciendo.

Tanto en uno como en otro caso los poderes centrales civiles están paralizados, siguen demostrándose impotentes y no pueden hacer nada para apaciguar el creciente descontento de la fuerzas armadas que, por su parte, están tomando una autonomía cada vez mayor.

Cambiando de tema, antes te referías al auge de las luchas sociales. En tu opinión: ¿Cómo es vista la huelga de los mineros por el resto de los trabajadores?

La información que se puede encontrar en la prensa, incluida la informal, es extraordinariamente contradictoria. A decir verdad yo pienso que no hay una reacción generalizada entre los trabajadores y trabajadoras de Leningrado. Sin embargo, en mi opinión, piensan más o menos: "Los mineros están en huelga. Hacen bien".

Por último. ¿Qué piensas de que en la Federación Rusa el decontento siempre parezca traducirse en nuevos apoyos a un personaje como Boris Eltsin?

Por el momento parece ser que sí. Podríamos hablar de su "resistible ascensión". Entre las más amplias capas de la población "democratizada", el culto a la personalidad de Eltsin es muy fuerte. Pero entre los sectores sociales que actualemente apoyan al presidente de la Federación Rusa se pueden observar sin embargo intereses sociales contradictorios. Por ejemplo: los intereses correspondientes a las masas obreras, los que expresan los llamados cooperativistas y los de otras fuerzas políticas y sociales. Los militantes cuentan la historia de que con Eltsin en el poder todo irá bien. Así intentan ocultar las contradicciones sociales reales que atraviesan a quienes le apoyan. Muchos de los responsables políticos del llamado Partido Democrático de Rusia, los segundos de Eltsin, piensan que él es simplemente el "buque insignia" para acabar con el sistema político existente y que, una vez que haya caído éste, habrá que acabar con Boris Eltsin. Pero ese sentimiento no existe entre la gran mayoría de la población.



Debates en I U de Madrid

Se crea una "corriente de izquierda"

Con el título "Se veía venir", una Comisión Gestora de la Corriente de Izquierda y Democrática de Izquierda Unida de Madrid ha dado a conocer un comunicado y un extenso documento "para la reflexión y el debate". Entre los firmantes de la Gestora figuran conocidos militantes de la coalición, como Rubén Cruz, Julián Rebollo, Félix López Rey, Mariano Gamo,...Se nos informa que esta corriente cuenta ya con la adhesión de varios centenares de personas, en general ligadas al trabajo en los movimientos sociales. La corriente reivindica el proyecto de Izquierda Unida en sus características fundamentales, pero critica distintos aspectos de su funcionamiento, particularmente en el terreno de la democracia interna. Reproducimos a continuación íntegramente el comunicado que hemos recibido.

La II Asamblea de Izquierda Unida de Madrid ha sido el fiel reflejo de lo que no queremos que sea Izquierda Unida. Su misma composición (más del 30% de los delegados no elegidos directamente por las bases: cargos públicos, miembros de la Presidencia, delegados elegidos por el Consejo Político Regional, etc) deja traslucir el peso de las direcciones de los partidos integrantes y de los cargos públicos de IU y su falta de voluntad democrática para enfrentarse al reto que supone Izquierda Unida como nueva forma de hacer política.

De esa II Asamblea de Madrid salió una dirección (Presidencia y Consejo Político Regional) avalada por menos del 35% de los delegados, ante el abandono de delegaciones enteras, abstenciones y votos en blanco provocados por la inflexibilidad de una Mesa que ejerció de juez y parte.

A partir de ahí, de una Asamblea viciada desde su constitución y de una dirección con escaso respaldo, vuelve a utilizarse por nuestros órganos la vieja forma de hacer política: la prepotencia.



El viejo estilo

Esta prepotencia se ha plasmado en la forma de elaborar las candidaturas para las próximas elecciones, especialmente para el Ayuntamiento de Madrid y la Asamblea de la Comunidad de Madrid, que ni se han basado en lo decidido en las asambleas de base ni en criterios políticos explicables, sino en el continuísmo del grupo de presión que suponen los cargos públicos y las actuales direcciones de los partidos integrantes, así como en el veto a personas muy votadas en las bases, sin explicación alguna.

En los dos Consejos Políticos Regionales celebrados para definir las candidaturas, varios miembros del Consejo exigieron el respeto a las orientaciones de las bases o una explicación política clara, sin ser atendidos. Entre las diversas arbitrariedades cometidas es anecdótica la inclusión -en el puesto número tres de la candidatura a la CAM- que parecía reservado a una mujer independiente, de una candidata conocida en Catalunya y a quien nadie conocía en la organización de Madrid. Para el puesto número 15, también para la CAM, "reservado" al Area de la Juventud, cuando el representante de los jóvenes en el Consejo Político hizo su propuesta, fue rechazada, siendo elegido otro joven a indicación de la Presidencia, que no aceptó, dando un ejemplo de solidaridad con el vetado. Se obligó a abrir listas que ya estaban cerradas en sus territorios, o a cerrar otras que no habían sido acabadas; se dieron plazos más largos a unos pueblos que a otros y se modificaron listas ya consensuadas en territorios, sin explicación alguna: Colmenar Viejo, San Fernando de Henares, Parla, Torrejón de Ardoz, Villaviciosa de Odón, etc.

Inquietud en las bases, "seguridad" en la dirección

Todo este cúmulo de despropósitos desde la dirección de Izquierda Unida de Madrid está generando gran inquietud y perplejidad en las bases de la organización, que se plasma en distintas resoluciones de consejos políticos y de asambleas, dimisión de vocales de Izquierda Unida y la posible renuncia de Félix López Rey a formar parte de la candidatura al Ayuntamiento de Madrid. Por eso un nutrido grupo de militantes de Izquierda Unida, entre los que se encuentran vocales dimitidos y actuales, coordinadores, miembros del Consejo Político y de la Presidencia de Madrid, etc., pretendemos se abra un proceso de reflexión que lleve a la consecución de un proyecto ilusionante que no vamos a dejar que distorsione el amiguismo y el miedo.

La ilusión por el proyecto sigue en alto

Por eso, somos muchos dentro y fuera de Izquierda Unida los que apostamos por este nuevo proyecto construído con el esfuerzo e ilusión de muchas personas, dotándolo de credibilidad y esperanza para el campo de la izquierda política y social.

Apostamos por Izquierda Unida como movimiento político social impregnado de criterios políticos democráticos y éticos y nos hemos dotado de una estructura flexible y abierta a la participación de todos los ciudadanos que tengan algo que decir en la construcción del proyecto que propugnamos: un proyecto político democrático y participativo.

Este documento pretende informar de lo ocurrido e invitar a la reflexión a los militantes de Izquierda Unida para que entre todos corrijamos estas viejas prácticas y fortalezcamos el proyecto.

Comisión Gestora de la Corriente de Izquierda Democrática de IU

(firman, entre otros y otras: Rubén Cruz, Manuel Lindo, Ana María Martín, Julián Rebollo, Rocío Fernández, Mariano Gamo, Félix López Rey, Natividad Redondo, Federico Varela,...)

Campaña de suscripciones 1991

Pocas sonrisas y algunas lágrimas

Siempre queremos, pero pocas veces podemos, acabar la campaña de suscripciones en el primer trimestre. Este año tampoco será posible. A estas altura del curso sólo hemos cumplido el 69% de los objetivos en el quincenal y el 67% en la revista. Por tanto, se impone una moratoria en los plazos. Peto todos los datos nos indican que esta campaña no acabará con sonrisas y quizás acabe con alguna lágrima.

Con las excepciones de Cantabria y de las suscripciones directas, todo está retrasado. Y eso pese a que no creemos que esta haya sido una campaña desorganizada.

Buen índice de renovación

A estas alturas, las diferencias entre las suscripciones declaradas y las que constan en organización no es muy grande, incluso en su valor económico. El índice de renovación parece alto, con la excepción de Madrid. Pero lo cierto es que hay pocas suscripciones nuevas y no son suficientes para compensar las naturales bajas que cada año tenemos.

Lo mas preocupante son los índices que se sitúan cerca de la línea del 50%, porque a estas alturas es difícil mejorar los porcentajes de la campaña. Generalmente, la moratoria que aplicamos cada año sirve para redondear resultados y para "perseguir" a las papeletas de suscripción más escurridizas, sin que ello modifique sustancialmente las cifras globales. Nos preocupa por tanto que, por primera vez en seis años, tengamos resultados negativos al final de la campaña.

Mientras hay vida...

En esta campaña nos hemos, y os hemos, evitado el tradicional stajanovismo en la presentación de cifras, datos, comentarios, etc. No comprometimos, y hasta ahora lo hemos cumplido, a presentar solamente dos balances con resultados parciales y uno, éste, con los totales. Pero finalmente vamos a dejar abierta la posibilidad de que en un próximo número del periódico demos a conocer las modificaciones positivas que se puedan dar.

Aún es pronto para dar opiniones políticas sobre el por qué de estos resultados. Todas las personas consultadas dicen que este primer trimestre ha sido duro y ha roto la dinámica habitual campaña. Pero queremos haceros un nuevo llamamiento a mejorar los resultados, porque estamos convencidos de que es posible conseguirlo.

Así que hasta el próximo informe, que esperamos pueda traer mejores noticias. ¡Al tajo!

Calito



Inprecor 83. Abril 1991.

Guerra del Golfo. Vencedores y vencidos.*Salah Jaber.*
América Latina. Debates de estrategia.*Sergio Rodriguez.*
Albania. La onda de choque. *Edith Lhomel.*
CEE. La apuesta de la Unión Monetaria. *Claude Gabriel.*
Afinidades y divergencias marxistas.Walter Benjamin y León Trotsky. *.Enzo Traverso.*
TEMA. Revolucionarios en el Este.*Jozef Pinior y Petr Uhl.*
La traición de los intelectuales.*James Petras.*

9º Congreso de la LCR

Por la unificación con el MC

Los días 23 y 24 de marzo, se celebró en Madrid un Congreso Extraordinario de la LCR, cuyo objetivo era discutir un documento sobre el proceso de unificación con el MC. Además se debatió un texto sobre internacionalismo y las relaciones con la IV Internacional, sobre cuyo contenido se había formado una tendencia que contó con 16 delegados, sobre un total de 100, en el Congreso.
A la vez tenía lugar un Congreso de MC, que discutió el mismo documento sobre la unificación. Su aprobación por ambos Congresos supone un firme y decidido avance hacia la unidad de ambas organizaciones. Reproducimos a continuación algunos extractos de dicho texto.

La LCR y del MC hemos venido manteniendo desde hace varios años conversaciones que favorecieron un acercamiento entre las dos organizaciones. A través de ellas adquirimos un conocimiento muy superior al que poseíamos hasta entonces de nuestros puntos comunes, del proceso de evolución que ambas organizaciones estábamos experimentando y de nuestras diferencias.

En estos años también hemos desarrollado una intensa unidad práctica. En ella nos hemos encontrado con desacuerdos, a veces no pequeños, pero hemos comprobado que en la mayoría de temas fundamentales dábamos respuestas muy similares a las preocupaciones de los sectores más activos. Hemos constatado, asímismo, que nuestro ámbito de incidencia era común y que, en ocasiones, gente con la que trabajábamos no se explicaba por qué contituíamos dos organizaciones diferentes.

El reconocimiento de lo mucho que compartíamos nos hizo plantearnos hace unos años las relaciones con un horizonte abierto, no cerrado a la unidad, pero el examen de las diferencias que realizamos en los años 88-89 nos hizo finalmente pensar que no era prudente emprender entonces un proceso de unidad y que, como alternativa, debíamos proponernos la intensificación de nuestras relaciones. Sin embargo, algunos hechos han contribuido a modificar aquella percepción.

Desde que se puso término a la anterior fase de discusión, los cambios acontecidos en el mundo -entre los que es obligado citar por sus repercusiones sobre el campo social en el que actuamos la crisis de los regímenes del Este y, a otro nivel, la derrota electoral del FSLN- han desencadenado una poderosa ofensiva de relegitimación del capitalismo, que ha tenido entre otros los efectos de hacer más difícil la situación del movimiento revolucionario y de exigirnos una mayor reflexión teórica y política.

En este periodo se produjo también un hecho que por fuerza había de influir sobre la LCR y el MC. Nos referimos al curso que tomaron las relaciones entre el EMK y la LKI, que los situaron a las puertas de su unificación.

Ante estas circunstancias era aconsejable reconsiderar nuestra perspectiva anterior, orientada a mejorar nuestras relaciones. Los elementos citados, la evidencia de que manteniendo lejos el horizonte de unidad no hemos podido evitar los conflictos y el desgaste que éstos ocasionan, y los acuerdos habidos -que se reflejan en el presente texto- sobre el tipo de organización a construir, nos han inclinado a pensar que existen condiciones para que se realice la unificación entre el MC y la LCR.

Estimamos, asímismo, que dicho objetivo proporcionará un marco más adecuado para llevar a cabo una reflexión común sobre los problemas que las corrientes revolucionarias han de afrontar, al tiempo que posibilitará un avance en la acumulación de fuerzas revolucionarias y una mayor eficacia en la acción práctica. Cosideramos, por otra parte, que este proceso debe favorecer el diálogo, la comprensión, el respeto y la aproximación entre la organización unificada y otras corrientes y personas de la izquierda alternativa.

Bases para la unidad

Es mucho lo que hoy une a la LCR y al MC: agrupamos a personas con inquietudes similares, cuya acción se inspira en los mismos valores; realizamos una práctica coincidente en sus aspectos fundamentales; compartimos una misma perspectiva revolucionaria; y tenemos, igualmente, una conciencia común sobre la necesidad de agrupar fuerzas revolucionarias. (...)

De cara al proceso de unidad habremos de concretar más lo que es aceptable para las dos partes en materia de principios, objetivos revolucionarios, programa, estrategia, etc. Ello implica que las bases generales de unificación, si bien creemos que delimitarán claramente un proyecto revolucionario en consonancia con las ideas que tenemos, con la práctica que desarrollamos y con nuestra trayectoria militante, serán más reducidas que las que poseen hoy el MC y la LCR. (...)

Estas bases deben reflejar acuerdos rales y no se debe llegar a ellas a través de la ambigÜedad o de la indefinición. Verificar que subsisten posiciones diferentes sobre otras cuestiones, así como constatar que hay problemas, y de no poca importancia, que están en fase de estudio o refgvisión en cada una de las dos organizaciones no deberá perjudicar la unidad.

El pluralismo tras la unificación

(...) En este contexto, tanto los miembros de los organismos de dirección como el resto de militantes han de poder expresarse con la mayor libertad, al tiempo que mantienen una sólida unidad. Las diferentes opiniones podrán expresarse también en la prensa, en los libros y en las charlas o cursillos de formación. Todo ello configura una experiencia nueva, que nos exigirá un aprendizaje y encierra riesgos que hemos de afrontar si deseamos obtener los beneficios que se derivan de la unidad de las dos organizaciones.

Este pluralismo va a facilitar sin duda la integración en una sola organización de dos fuerzas con historias distintas, con mucho en común y con diferencias. Lo común será la referencia fundamental para justificar y mantener la unidad, pero las ideas diferentes habrán de ser consideradas también desde un principio como parte integrante - igualmente legítima y necesaria- de la organización que vamos a crear. (...)

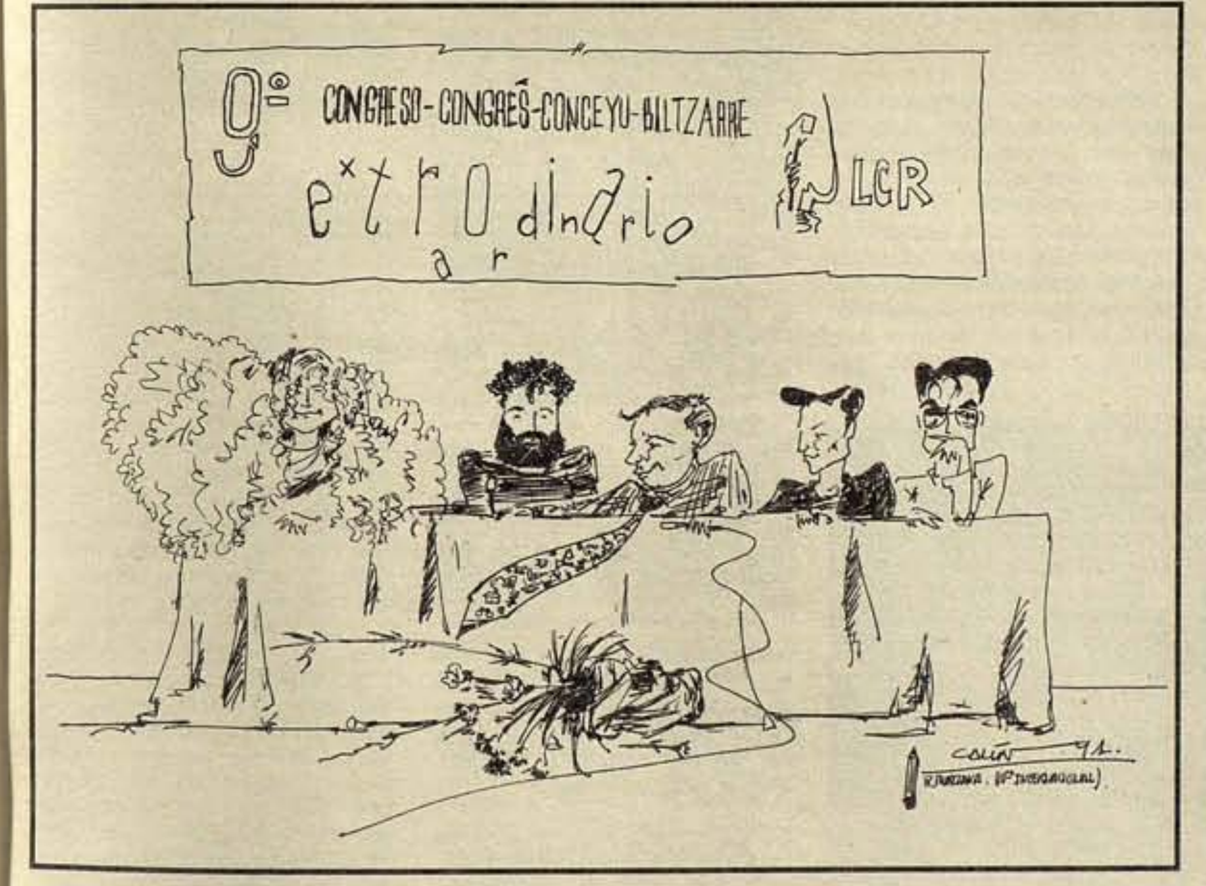
Sobre el funcionamiento democrático

(...) La orientación de nuestra actividad deberá ser discutida y establecida democráticamente, asegurando la libre expresión de los distintos puntos de vista. Las discusiones han de estar presididas por el deseo de buscar el acuerdo y de no extremar las diferencia.

Cuando se tomen decisiones por mayoría, a la hora de llevarlas a la práctica, la exigencia de unidad en la acción implica que tiene que respetarse el acuerdo mayoritario y que se ha de colaborar lealmente en su desarrollo con el fin de hacer la experiencia de las decisones adoptadas, reflexionar sobre ella y corregir aquello que se juzge necesario. Pero en estas circunstancias la minoría tiene derecho a dar a conocer sus posiciones. (...)

Lo habitual será que la relación entre mayorías y minorías se desenvuelva en los cauces organizativos regulares. Sin embargo, en ocasiones, una minoría puede apreciar que para defender sus opiniones es necesario constituirse en tendencia, para lo cual este derecho democrático estará reconocido y regulado. (...).

Los órganos de dirección garantizarán el cumplimiento de las decisiones colectivas y de las actividades cotidianas en el marco de aquellas. Entre sus características deben estar la de ser elegidos democráticamente y representar al conjunto del colectivo. Para responder a este segundo requisito deberían combinar una mayoría que resulte suficiente para asegurar el desarrollo de las decisones adoptadas y una presencia de posiciones minoritarias significativas. (...).



Algunos datos del Congreso

El Congreso celebró sus sesiones presidido por la sufrida mesa que figura en la ilustración que encabeza estas líneas.

Una encuesta realizada a los delegados dio los resultados siguientes:

De los y las militantes elegidas delegadas un 28% interviene en el movimiento sindical; un 23% en el feminista; un 13% en el pacifista; un 11% en el de solidaridad; un 11% en el antimilitarista; un 4% en el ecologista...

La composición en cuanto a edad era la siguiente. Entre 15 y 20 años, el 4%; de 20 a 25, el 22%; de 25 a 30, el 18%; de 30 a 35, el 34%; de 35 a 40, el 14%; de 40 a 45, el 6% y de 45 a 50, el 2%

En cuanto a tiempo de militancia, el 19% entró en el partido entre los años 1971 y 1975; el 24% entre 1976 y 1980; el 26% entre 1981 y 1986 y el 31% entre 1986 y 1990.

El 33% del Congreso eran mujeres y el 67% hombres.

Asistió una nutrida representación de la dirección del MC; a la vez, una delegación de la LCR acudió al Congreso que celebraba paralelamente el MC. Asimismo estuvieron en nuestro Congreso representantes de EMK-LKI, de la dirección de la IV Internacional y del PSR portugués.

Sólo queda agradecer a la LCR de Madrid el trabajo y la paciencia derrochados y felicitarles por la buena organización del evento.

Congreso de unificación EMK-LKI

"Abrir caminos a todas las liberaciones"

Los días 17, 18 y 19 de marzo se celebró en Bilbao el Congreso de Unificación del EMK y la LKI. Era la conclusión de un largo proceso de actividad conjunta y de debates que, antes incluso de su celebración, había consolidado ya la unidad práctica de ambas organizaciones revolucionarias. Sobre todo ello, con el ánimo que dan las grandes noticias, hemos mantenido una larga entrevista con J.I. "Bikila".



José Iriarte "Bikila"

¿Podías empezar por resumirnos en rasgos generales cómo ha sido este proceso de unificación?

El proceso empezó, allá por 1987, a partir de que la LCR y el MC se plantearon explorar la posibilidad de su fusión partidaria. Ahora bien, si entre esas dos organizaciones la experiencia unitaria previamente acumulada era ya grande, en nuestro caso empezábamos con un gran déficit de relaciones.

Sin embargo, cuando LCR y MC por común acuerdo decidieron parar su propio proceso, por nuestra parte decidimos continuar. Teníamos por delante un atraso que superar y también la esperanza de que, vista la forma en que habíamos resuelto las primeras dificultades, la experiencia nos permitiera avanzar superando obstáculos mayores. Evidentemente desde esos comienzos a la fase final, cuando la fusión nos parecía más que posible, media una experiencia de casi cuatro años de trabajo unitario, "ensamblaje" (esta es una palabra que se ha hecho muy popular en la unificación) organizativo progresivo y acuerdo en la idea del partido a construir.

Se trata por tanto de un proceso largo y, además, bastante original en su realización

¿Original? Si te refieres a que nuestro camino no tiene por qué ser exportado, ni forzosamente válido para otros casos, sí es original. Ahora bien, desde el punto de vista del proceso mismo, aquí no ha habido milagros: lo que sí que ha habido es mucha precaución en los terrenos donde un mal paso te ponía ante una difícil situación, o te podía llevar a un enfrentamiento prematuro y no demasiado justificado.

Pondré unos ejemplos. Nada más empezar tuvimos diferencias en el enfoque de la cuestión nacional y, la verdad sea dicha, nos encasquillamos. Le dimos vueltas al asunto y decidimos tirar hacia nuevos terrenos de discusión, y volver a retomar el tema de marras desde diferentes ángulos. A resultas de una mayor confianza mutua, de alcanzar acuerdos de fondo que van mas allá de la forma de expresarlos, de conseguir acotar con objetividad las diferencias y, sobre todo, de valorarlas de una forma muy distinta, porque se van sumando acuerdos compensadores en otros terrenos..., nos fue posible ir desbloqueando las distintas posiciones. Evidentemente, lo definitivo ha sido que al final hayamos alcanzado una idea de partido donde caben diferencias de ese tipo, y que las mismas han sido aceptadas como una componente normal y, además, necesaria para no caer en dogmatismos y monolitismos reductores.

Otro ejemplo es el ensamblaje organizativo. No esperamos a que los acuerdos políticos fueran solventando todos los problemas antes de movernos hacia la unidad en lo organizativo. Esto tenía sus riesgos, pero optamos por ir avanzando, a nivel de dirección, a veces por delante de lo que "formalmente" y visto desde fuera parecía razonable. Fuimos creando instancias de discusión unificadas, al "bote pronto", donde no íbamos con posiciones previamente unificadas y establecidas por cada parte. El resultado fue que no se fijaron, sino se diluyeron "fronteras", que no se supiera muy bien que posición era más de "EMK" y cual de "LKI". Claro, eso, según en qué caso, puede no ser demasiado bueno, pero en el nuestro nos mostraba un posible futuro de unidad sin enquistarse en el pasado. En fin, podría seguir así, poniendo ejemplos, pero no quiero aburriros.

Durante el proceso de unificación han ocurrido acontecimientos muy importantes, especialmente en la situación internacional. ¿Han tenido alguna influencia, positiva o negativa, en vuestros debates?

Evidentemente. Aunque sobre esto hay valoraciones para todos los gustos, pues alguna gente puede darle más importancia y otra menos. En general nos ha servido para dos cosas. En primer lugar para relativizar muchas certezas anteriores y, por tanto, abrir campos de reflexión común sobre terrenos que, mirando al pasado incluso muy reciente, podía parecer que había ideas muy fijadas o atrincheradas. Es decir, aún aceptando la pluralidad, no es lo mismo la constatación de unas diferencias muy enquistadas, y organizar la convivencia entre ellas, que llegar a la conclusión de que, por lo menos, hay interrogantes sobre el alcance real de las diferencias y, lo que es más importante, dudas sobre si se van a mantener. Quizás la resultante sean nuevas diferencias, pero en todo caso obedecerán a factores nuevos, producidos en el marco de una experiencia partidaria común, y por tanto mucho más integrables.

Por otro lado, y aunque tenga que ver con lo anterior, hemos podido comprobar que en lo relativo a los países del Este, incluso utilizando de partida instrumentos conceptuales diferentes, llegamos a conclusiones parecidas a la hora de explicar lo que estaba ocurriendo y cómo nos teníamos que situar ante los nuevos fenómenos que se estaban produciendo. Puedo afirmar que, dejando a un lado los problemas de los distintos lenguajes, ambas partes hemos podido dar una visión muy similar sobre los acontecimientos más importantes que se han producido en los últimos tiempos.



Visto desde fuera el Congreso que acabáis de realizar tiene aspectos que podemos considerar extraños. Por ejemplo, no habéis aprobado formalmente resoluciones...

Bueno, extraño, según se mire. Esta Conferencia-Congreso tenía como objetivo principal aprobar la unidad. Sobre ese particular ha habido una resolución que ha sido aprobada mediante votación. Las ponencias referentes a la situación política y al tipo de partido se veían más como una puesta en común de ideas y análisis. Entrar en un proceso de discusión de enmiendas, de aprobación de las líneas genrales, etc., nos parecía menos interesante que los debates que se podían suscitar en los puntos más polémicos. Sabemos que lo uno no está reñido con lo otro; pero para el tipo de Congreso que pretendíamos realizar y sin hacer una fórmula organizativa cerrada del mismo -el próximo ya se verá como se plantea-, nos ha parecido mejor dejarlo así. Teniendo en cuenta, además, que las personas que formaban las ponencias manifestaron, de entrada, que el noventa por ciento de la enmiendas se asumían en su totalidad. En resumidas cuentas, lo que se ha aprobado es la unidad, y la disposición a asumir todo lo demás en el futuro desde la unidad.

Hubo en el Congreso debates bastante amplios, plurales e interesantes. ¿Nos puedes dar una valoración general sobre ellos?

Lo que me parece más interesante de cara al futuro es la demanda, realizada por bastante gente durante el desarrollo de los debates, de profundizar en toda una serie de materias: desde ideológicas, hasta programáticas y estratégicas, porque existe la conciencia de que lo presentado al Congreso era bastante limitado; aunque, por otra parte, debe de quedar claro que el patrimonio común de la organización unificada va mucho más allá ya, que se extiende a otros temas de diaria aplicación y reflexión.

Hace falta tiempo, analizar la evolución política y los debates y aportaciones se dan en otras fuerzas reviolucionarias de muy distintas latititudes, además de lo que nosotros podamos ir definiendo autónomamente. Entonces, hay todo un abanico de debates por hacer y un esfuerzo por clasificarlos. Nos preocupan los elementos éticos y morales que deben resaltarse tras lo ocurrido en los países del Este; cómo entender y expresar lo que hay tras el concepto mismo de la revolución o de las revoluciones; la relación entre fines y medios; el papel de la democracia y el pluralismo en relación al modelo de sociedad y la existencia de las fuerzas revolucionarias; las fuentes ideológicas en las que nutrirnos; el significado de todo lo que defendemos en la Europa de los 90,...

Todo esto y bastante más es patrimonio de preocupación ●●●



La "célebre" votación sobre el nombre de la organización unificada

común aunque, claro está, no todo el mundo tenemos las misma sensación ni el mismo convencimiento de los "pelos dejados en la gatera", del desorden de ideas en que vivimos.

Bueno debo confesarte que la primera noticia que todo el mundo dio del Congreso fue la historia del nombre no encontrado...

La cuestión es muy sencilla: resulta que ninguna propuesta alcanzó el respaldo mínimo exigido. No quisimos entrar por un registro de siglas, a lo clásico. Se quería algo estético, a la vez que castizo (por supuesto en euskera), y con contenido. Claro, compaginar los tres aspectos no nos era ni mucho menos fácil, teniendo en cuenta que entre partidos, sociedades, movimientos, editoriales... la cosa está muy copada. Antes que decidirnos por una chapuza o algo no demasiado apoyado, pensamos que era mejor dejarlo de forma provisional. Mejor los apellidos de los padres, ("la suma de siglas") que bautizar a la niña con un nombre que luego la marque por tiempo indefinido.

¿Qué efecto crees que ha tenido ya la creación de la nueva organización en la gente radical de Euskadi?

Impacto ha tenido, como de hecho solemos tenerlo cuando entramos en acción, incluso en momentos donde no es fácil mantener el tipo, como son los procesos electorales. La prensa y los medios de comunicación, en general, han dado fe de nuestra nueva existencia. La asistencia al Congreso de simpatizantes y gente interesada ha sido óptima; personas que militaron en ambos partidos han acogido con ilusión el proceso. Por otra parte, en los movimientos donde estamos (que son los que agrupan al sector radical no aglutinado por HB) está bien vista la unidad, aunque también con cierta preocupación por el miedo a la pérdida de cierto pluralismo.

Ahora bien, en cuanto a la posibilidad de traducirlo a otros terrenos: espacio político, nuevas ínfulas militantes, crecimiento,..., la cosa no creemos que vaya a suponer algo muy diferente a lo que ya éramos con anterioridad. Para que fuera así serían necesarios otros cambios y de más envergadura: la unidad es sólo un elemento entre otros necesarios para que cambie la situación de la izquierda revolucionaria que representamos.

Y particularmente, ¿cual crees que ha sido el efecto en el sector afín a HB?

En relación a HB observamos, debido en parte a las reflexiones que están teniendo, pero también por el hecho de que ahora tienen delante "dos fuerzas en una", que nos tratan con más respeto político que en el pasado. Pero no sabemos todavía si esto avanzará a mejor o si se quedará ahí.

Desde hace tiempo de viene hablando de "nueva forma de hacer política", de "nuevo tipo de formación política",...¿Crees que la organización unificada EMK.LKI responde en algún sentido a este tipo de ideas?

En esas ideas creo que hay mucho de embrollo y de cierto reduccionismo periodístico, basada en una visión fundada en la imagen y los espacios formales, más que en los contenidos y en los papeles jugados en el cambio social y político. Algo de este tipo ocurrió con la experiencia que LKI tuvo con Auzolan, donde algunos predicaban "nuevas formas de hacer política" y otras maravillas, sin apenas nada nuevo que aportar en ideas y sobre todos en transformaciones concretas. Que quede claro, la nuestra es una organizacón revolucionaria, subversiva, antisistema,..., con todo lo que de clásico tiene esto, en la medida de que es una aspiración "de siempre".

Somos una organización que pretende estar en todos los terrenos, frentes, espacios de lucha y de renovación del pensamiento revolucionario; que presta atención a las formas de expresión, a los mensajes, que ha ensayado, además, a romper moldes de "marketing" político tradicional, por ejemplo en las campañas electorales, los carteles, etc.; que está presente en las experiencias más importantes de los nuevos movimentos sociales, y de los no tan nuevos pero siempre en perpetua transformación, como son el movimiento obrero o el de emancipación nacional.

Eso sí, partiendo siempre de conocer nuestras limitaciones, que son bastante evidentes en toda una serie de terrenos. Con esto queremos salir al paso de las posturas, a las que son tan proclives las alternativas "verdes" y semejantes de estas latitudes (lo que sucede en otras no lo conozco suficientemente bien y que me perdonen si con esto se sienten injustamente aludidas). También queremos evitar que se nos encasille, por ejemplo, "los que nunca piden el voto para sí" o los "extraparlamentarios de por vida". No queremos especializarnos en los temas llamados "marginales". No renunciamos a ser considerados una alternativa global en el movimiento obrero, el nacional, etc., por supuesto prestando atención, o incluso alimentándonos también de enfoques y preguntas que vienen de otros sectores radicales.

Somos pues una organización con ambiciones de globalidad, dispuesta a estar en todos los sitios. A partir de ahí nos preocupamos por no caer en la rutina, por abrir nuevos espacios a la subversión, a la imaginación, por "abrir caminos a todas las liberaciones": como reza el lema elegido para el congreso.

¿Cómo os planteáis las relaciones con el MC y la Liga?

Para nuestra organización la cosa está clara: MC y LCR (y lo que resulte de su proceso de fusión), es mucho más que una(s) organizacion(nes) hermana(s). Son nuestras semejantes en el Estado español. Y como todo lo semejante, en parte igual y en parte diferente. Y decimos esto, no como algo residual, que viene del pasado, del tronco común al que tanto debemos; lo afirmamos como una conclusión actual.

Por razones políticas, de identidad nacional,..., LKI-EMK es una organización nacional vasca y por tanto soberana. Pero también internacionalista, y entre estos dos elementos está la realidad estatal, algo material bien determiante, frente a la cual hay que situarse en parte desde planos diferentes, pero también desde planos comunes. Por eso, vamos a mantener relaciones orgánicas, de asistencia a órganos comunes, con puentes organizativos libremente establecidos. Hay cuestiones de estrategia, de definición de ideas, de tareas... que queremos discutirlas en común. Queremos además apoyarnos mutuamente. Nada de esto tiene que ver con el formalismo ni con la diplomacia; es en parte una exigencia, pero también una opción consciente.

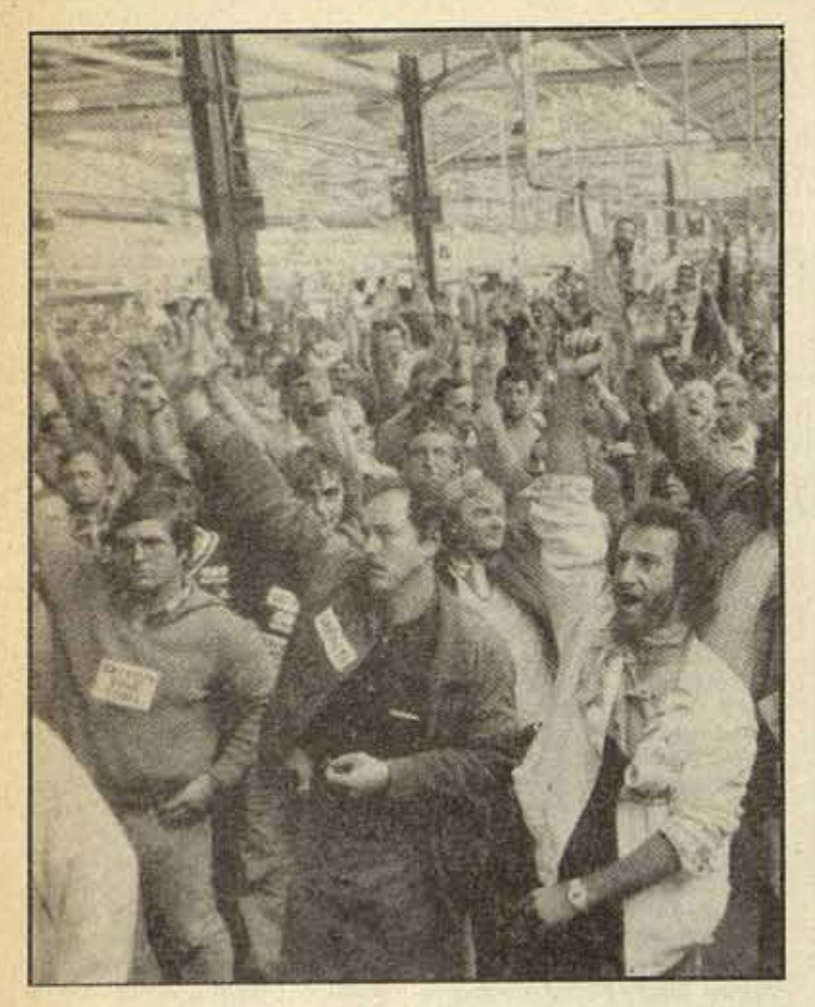
Mas allá del Estado español, ¿cómo será la política internacionalista de la nueva organización?

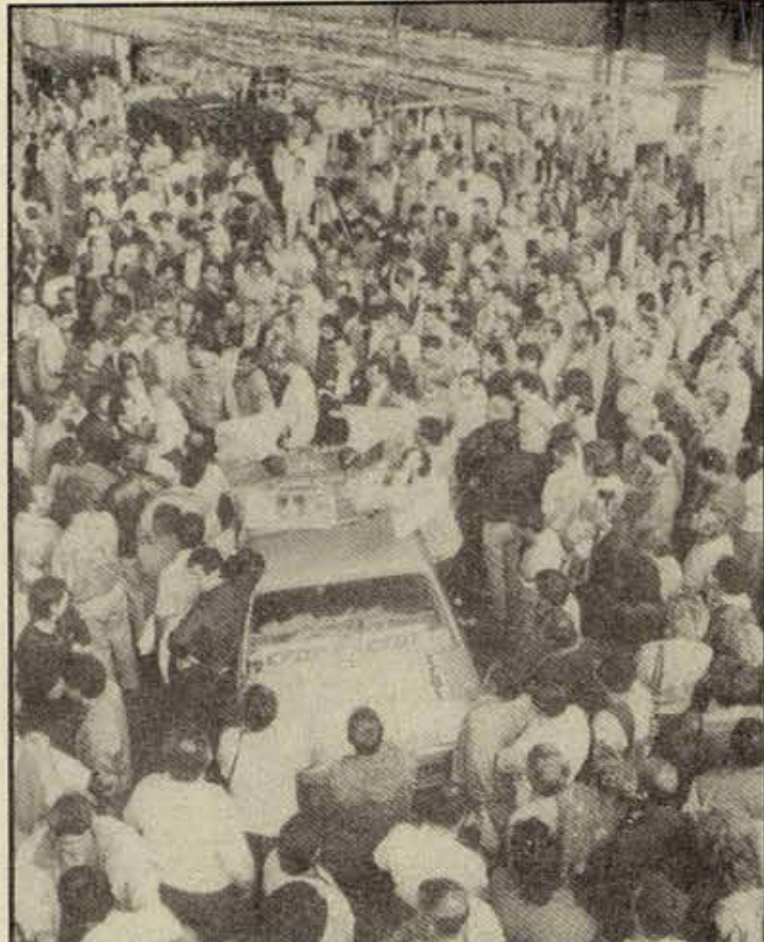
En este terreno parte de lo anterior es válido, pero la cosa resulta más compleja. Hay además, diferencias considerables, ya que no median ni realidades imperativas frente al enemigo común (el Estado español y el imperialismo no son comparables en este sentido), ni tampoco la realidad en el terreno de las relaciones es del mismo calibre. A escala internacional no hay nada comparable a lo que son nuestras fuerzas hermanas en el Estado español.

Vamos a tener relaciones con diferentes fuerzas políticas; con algunas de ellas, como la IV Internacional, esa relación tendrá una dimensión más particular. Especial, si se quiere. Nuestra relación con la IV será un poco atípica; hay que tener en cuenta que un sector del partido ha estado antes afiliado a la IV, y su desafiliación no viene dada por razones de ruptura con ella, sino por imperativo de la nueva realidad partidaria. Por otra parte, hay que tener en cuenta también que una Internacional no es lo mismo que un partido nacional, y obliga a establecer mecanismos de relación muy diferentes. En este sentido, quedando claro que no formaremos parte de la IV Internacional, nos esforzaremos por establecer una relación lo más estable y fructífera posible.



Eugenio del Río, Daniel Bensaid y Txema Montero en una de las mesas de debate que acompañaron el desarrollo del Congreso





Sin alternativas políticas, ni económicas

El movimiento obrero, espectador de la unidad europea

Hace sólo un año, una oleada de optimismo recorría los medios comunitarios sobre el avance hacia una Europa unida. Ahora la situación cambiado en muchos aspectos. En uno no: los sindicatos siguen ejerciendo de espectadores marginales de la construcción europea, cuyos costes son así pagados por los trabajadores.

Sin embargo, la situación ha cambiado sensiblemente en los últimos tiempos, influyendo en ello una serie de acontecimientos económicos y políticos.

La burguesía europea tiene un proyecto definido de unidad económica y política, originado e impulsado por la necesidad de crear condiciones propicias a la reproducción del capital y para hacer frente a la competencia existente entre los bloques capitalistas. Uno de ellos, los EEUU, se encuentra en franco retroceso económico, aunque por su tamaño la pérdida de hegemonía política será lenta. El otro, Japón, se destaca por su dinamismo económico aunque su envergadura militar y política no discurre paralela al avance de su capacidad económica y tecnológica.

El proyecto esta encontrando obstáculos numerosos en su desarrollo, derivados en gran medida de las desigualdades económicas sociales entre los países y la asimetría de los costes de su construcción. Pero tales obstáculos, aunque lo retrasen, no serán un impedimento insalvable, porque al final parece ineluctable la construcción de una Europa unida bajo la dirección de las clases dominantes de los países más potentes.

No hay alternativa

Frente a la decisión política de la burguesía, las organizaciones obreras no han logrado levantar una alternativa propia para la construcción de una Europa unida y, lo que resulta más grave, no están reagrupando fuerzas para condicionar la Europa capitalista, ni para defender de sus consecuencias más desastrosas para los trabajadores. El retraso de una respuesta sindical a la Europa que se avecina es manifiesto: hasta ahora todas las decisiones adoptadas son fundamentalmente económicas, teniendo las sociales un relieve insignificante, más allá de la declaración de intenciones.

El proceso de internacionalización de la economía mundial y del capital y de la concentración de éste, fuerza a las burguesías europeas a dotarse de un poder político centralizado y de garantizarse un mercado amplio y homogéneo que propicie los proyectos económicos de gran alcance y facilite la rentabilidad de los mismos a través de avances en la productividad y la competitividad.

La necesidad capitalista de superar la compartimentación política y económica que suponen los Estados europeos es una constante de la historia reciente, como prueban los avances de la integración desde hace unos cuarenta años, pero cobra intensidad en los momentos de recuperación económica, en los que la existencia de fronteras realza las restricciones a la expansión del capital. De ahí que el compromiso del Mercado Unico para 1993 y el proyecto de unidad monetaria y económica haya tenido un impulso considerable durante los últimos años, coincidiendo con una fase expansiva del ciclo.

Hace sólo un año, sin perjuicio de las tensiones perennes dentro de la CEE, una oleada de optimismo recorría los medios comunitarios sobre la viabilidad y disposición de los países miembros a avanzar hacia una Europa unida.

Cambios de ánimo

Sin embargo, la situación ha cambiado sensiblemente en los últimos tiempos, influyendo en ello una serie de acontecimientos económicos y políticos. En estos momentos, algunos países y, en conjunto, la CEE, tienen más reticencias al proyecto trazado y sus ritmos de ejecución y surgen divergencias en cuanto a las etapas y vías para lograr la unidad económica. Ese cambio se ha producido y era esperable por el giro de la situación económica. Con el agotamiento del ciclo y el peligro de recesión se han agudizado los problemas que arrastran muchos países de la CEE, entre ellos el nuestro, y ello lleva aparejado un cierre de filas -de fronteras, en este caso- por el temor justificado de que el nuevo marco de relaciones económicas se lleve por delante a los sectores económicos y a las empresas de los países más débiles. Por otra otra parte, el proceso de convergencia de las economías de los países implicados, necesario para la armonización de la política económica, no ha avanzado, detectándose países con desequilibrios agudos y otros que evolucionan con un alto grado de estabilidad. En estas condiciones, estos últimos tienen la tentación de constituirse en el núcleo primario de la unidad económica, postergando la incorporación de los más desajustados, dando lugar a la versión de la Europa de dos velocidades o varias velocidades, rechazada por los países excluídos. Las divergencias sobre múltiples aspectos técnicos y temporales del proceso de unidad son reflejo de este cambio de fondo, que a su vez responde a las inmaduras condiciones para alcanzar un grado tan alto de unidad económica como el previsto a partir de las desigualdades económicas tan acusadas como las que subsisten en el seno de la CEE.

Discrepancias políticas

Por último, no se pueden ocultar las discrepancias políticas que en todo momento han recorrido la Comunidad sobre el alcance que debía tener la unidad en términos de la soberanía de los países, las cuales se han agudizado a raíz del hundimiento de los países del Este, la unificación alemana y la guerra del Golfo Pérsico. Alemania desde la unificación tiene preocupaciones propias y seguramente un proyecto político diferente, con el ojo echado sobre los países a su vera, y Gran Bretaña no acaba de querer ligarse políticamente a Europa, prefiriendo aliarse en un papel relegado pero preferencial con los Estados Unidos. El conflicto del Golfo ha puesto de manifiesto esas discrepancias y la debilidad política europea ante el todavía coloso imperialista americano. Estas disensiones políticas no parecen abiertamente entre los obstáculos del proyecto porque pueden enmascararse todavía en las divergencias de tipo económico, pero existen y serán una rémora para su avance.

No obstante, como se indicaba, hay que partir de la hipótesis de que la unidad económica europea se realizará, a pesar de las barreras levantadas, porque los intereses políticos del capital así lo exigen. El proceso será más lento y tortuoso de lo pronosticado hace poco tiempo y desde luego no es descartable que se lleve a dos velocidades, con nuestro país, desde luego, en el pelotón de cola.

El tiempo que pueda perder la burguesía es un tiempo precioso ganado por el movimiento obrero, tanto más necesario cuanto que no existe programática ni organizativamente respuesta por parte de éste al proyecto levantado por el capital, dominado por un liberalismo a ultranza en el que el mercado ha de regular sin restricciones la mayor parte de las relaciones económicas; esto que tendrá consecuencias importantes para el movimiento obrero. Del proyecto se destacan las ventajas en términos de productividad y reducción de costes derivados de la ampliación de los mercados y la libertad de elegir para aprovisionarse, pero se omiten las consecuencias de la concentración de la producción que agravará las desigualdades existentes entre países y regiones dentro de la Comunidad. Por otra parte, la eliminación de trabas a la competencia desatará una lucha entre los países por elevar su competitividad y por ofrecer las mejores condiciones de rentabilidad al capital, lo que se traducirá en un acoso a los derechos de los trabajadores y a sus condiciones de vida y laborales, desencadenándose el llamado "dumping" social. Al tiempo, se suministrará a los gobiernos una coartada permanente -el marco de la competencia sin límites al que hay que someterse para no ser barridos- para actuar en contra de los trabajadores.

La reacción del movimiento obrero y sus organizaciones, aún reconociendo las dificultades, no está a la altura de las circunstancias. La actitud defensiva que dentro de cada Estado libran las organizaciones obreras les está impidiendo articular una alternativa a escala internacional como exigen los planes de la burguesía.

Hasta ahora, lo más elaborado es el documento de la CES, "Realización del espacio social europeo en el mercado interior-Programa social europeo", de febrero de 1988, respondido por la Comisión Europea con el documento sobre "Dimensión social del mercado interior", de septiembre de 1988, rechazado por la CES por insuficiente. La aprobación posterior, en diciembre de 1989, por el Consejo Europeo de Estrasburgo de la "Carta comunitaria de los derechos sociales fundamentales de los trabajadores" tampoco ha resuelto nada dado su carácter no vinculante y su inaceptable contenido. Está claro que los condicionantes sociales que se impongan al proyecto europeo no vendrán sólo de programas y documentos, sin perjuicio de la necesidad de éstos, sino de crear la fuerza política para imponerlos. Esto pasa por despojarse de muchas tentaciones nacionalistas de las propias fuerzas sindicales, y por comprender que la respuesta debe tener un alcance internacional acorde con la naturaleza del proyecto económico que trata de levantar el capital.

Pedro Montes

Euskadi: alarmismo interesado

¿Se avecina una segunda reconversión?

En Euskadi se alzan voces diciendo que se avecina una segunda reconversión. Pertenecen a ámbitos diversos, desde el Gobierno Vasco a los sindicatos, pasando por la patronal y los medios de comunicación. La paralización del crecimiento industrial, el aumento de los Expedientes de Regulación de Empleo (EREs)... están generando una fuerte sensación de crisis, sobre todo en el mundo laboral.



Las luchas de los viejos tiempos: Euskalduna

El editorial del Correo Español (el periódico de más tirada en las Vascongadas) decía, el 2 de abril: "Es evidente que hablar de una segunda reconversión no es una frivolidad. La reconversión industrial que, durante años ha sido sinónimo de despidos, jubilaciones anticipadas, cierres de empresas y graves alteraciones del orden ciudadano, ha vuelto a ser invocada estos días desde el Gobierno Vasco. Algunos agentes sociales no han esperado una aclaración adicional sobre su significado o sobre el alcance de lo que el Consejero de Industria y Vicelendakari, Ion Auza, ha denominado 'segunda fase de la reconversión' y han mostrado ya su oposición en lo que parece más una simple reacción de cara a la galería que una actitud meditada y responsable".

Alarmismo injustificado

Me he extendido en la cita del Correo para resaltar, sobre todo, una cosa: lo coincidencia en el mensaje alarmista sobre la reconversión que viene. Creo que no está justificado ese nivel de alarmismo, pero más que el pronóstico me preocupan los perjuicios que del mismo se pueden derivar para los trabajadores. Por eso quiero desarrollar un par de ideas. Una se refiere a la dimensión que, desde mi punto de vista, tiene la recesión industrial actual de la Comunidad Autónoma Vasca (en parte, es similar en Navarra) y la otra tiene que ver con algunas reflexiones sobre el comportamiento de los trabajadores ante la ofensiva empresarial.

El PIB del País Vasco creció en 1990 un 3,7%, porcentaje similar al de la media española. Esto supone dos puntos menos que el año anterior. Ese crecimiento se explica por el buen comportamiento del sector servicios (5,4%) y la construcción (8%). La industria, con un crecimiento del 1% (similar al del 89), al que ya no se ha llegado en los primeros meses del año en curso, puede decirse que se encuentra en recesión. Las manifestaciones de esta paralización del crecimiento industrial han tenido una traducción muy palpable en el fuerte tirón de los EREs, en el aumento del paro sectorial y, también, en las suspensiones de pagos y quiebras. Hasta el mes de Octubre, en el conjunto del Estado, la regulación de empleo afectó a un 20% de trabajadores más que en 1989. Desde entonces hasta ahora esa tendencia ha ido en aumento. Por comunidades autónomas el País Vasco está a la cabeza (1.331 Expedientes sobre un total de 7.589). Durante el último trimestre de 1990 (por primera vez en cinco años) el crecimiento del empleo fué negativo. El desempleo creció en todo el Estado en 32.600, correspondiendo a las Vascongadas un aumento de 9.320 empleos netos perdidos y a Navarra de 2.120. En lo que llevamos de año, en Euskadi Sur se han presentado diez suspensiones de pagos y siete quiebras con un pasivo total de 40.000 millones de pesetas.

A los datos aportados se pueden añadir otros que, posiblemente pintarían un panorama aún más negro. Por ejemplo, caída del excedente empresarial, incremento de las pérdidas en un buen número de empresas, recorte de las carteras de pedidos, etc. La discusión, para mí, no está tanto en reconocer que la coyuntura que atraviesa la industria vasca es francamente mala, sino en si lo que nos espera es una segunda reconversión. Es concrétamente este futuro el que, con los datos presentes, yo no veo.

Regulaciones de empleo

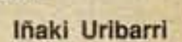
Comenzaremos con los datos presentes. Tomando de nuevo la estadística de los EREs enero-octubre 1990, los principales argumentos por los que las empresas solicitan las regulaciones vienen clasificados así: problemas de tesorería o financiación de inversiones (27%), restricción de la demanda (22%), razones de fuerza mayor (20%), viniendo a continuación, quiebra, suspensión de pagos, reconversión tecnológica, etc. De las tres modalidades de regulación de empleo la que más incidencia ha tenido ha sido la suspensión temporal, que ha afectado a un 71,5% de las y los trabajadores sometidos a Expedientes, seguida de las rescisiones de contratos (despidos) con un 18% y la reducción de jornada con un 10,5%. En Euskadi, tomando el pasado diciembre que fue un mes con fuerte impacto de regulaciones (199 EREs autorizados y 9.811 personas afectadas), los despidos sólo llegaron al 5%, siendo suspensiones el 70% y reducciones de jornada el 25% restante. Si atendemos al crecimiento de cada una de las modalidades sobre los diez primeros meses de 1989, se pueden comprobar que las rescisiones han aumentado un 9%, en tanto las reducciones de jornada lo han hecho un 31% y las suspensiones un 41%.

De lo anterior se deduce un uso de la regulación de empleo como medida coyuntural, más que como herramienta de reconversión. De todos modos, se me dirá, y es verdad, que también la anterior reconversión tuvo una larga fase previa. En esa fase, se produjo una reconversión molecular, de pequeñas y medianas empresas y se utilizaron hasta el paroxismo los EREs, comenzaron por regulaciones temporales de empleo y acabaron con extinciones. Hemos entrado así de lleno en la discusión de si el tipo de reconversión que podría venir es similar a la que conocimos. Yo pienso que no y ahora pasaré a explicarlo, pero antes quiero detenerme en algo que dije al principio. El alarmismo sobre la segunda reconversión que se está generando en sectores amplios del movimiento obrero vasco es perjudicial porque: en la memoria de los trabajadores sólo hay un modelo de reconversión al que asimilarán lo que se dice que va a venir. Aquella reconversión fue una derrota que golpeó muy duramente a toda una generación de vanguardia. Alertar sobre otra reconversión igual a la vivida más que tensar las fuerzas es agarrotarlas por el miedo. Pero también es perjudicial en otro sentido, precisamente el de no dirigir la mirada hacia el problema más acuciante que tenemos en relación a los EREs, el de la debilidad de la respuesta laboral. La estadística dice que el 93% de los EREs solicitados por los empresarios son autorizados por la Administración laboral. De ellos un 73% son pactados.

¿La reconversión de la competitividad?

¿Qué está pasando con los trabajadores? Pues sencillamente que, en una gran medida, se ha perdido la cultura de la resistencia. Aquellas máximas que cualquier sindicalista de izquierdas que se preciara tan bien conocía y respetaba (que la crisis la pague el capital: pactar un EREs es, al mismo tiempo, reconocer la crisis y dar por buena que su salida es la regulación; etc,) hoy están en desuso. Y sin embargo hay que volver a ellas para contrarrestar un argumento falaz propuesto por los empresarios, que no tiene mala acogida en los medios sindicales moderados y que viene a decir lo siguiente: en la anterior crisis se reaccionó tarde, por un lado, y por otro hubo enfrentamiento en lugar de consenso; el resultado fué malo para todos; invirtamos ahora los términos, adelantémonos planteando los EREs como medicina preventiva y hagámoslo con acuerdo.

No estamos en los prolegómenos de una segunda reconversión. Completaré más, me refiero a una reconversión industrial generalizada como la de primer quinquenio de la década pasada. Hay sectores como el naval que aún tienen un ajuste pendiente. Hay otro, como el de aceros especiales, cuyas heridas no se cicatrizarón bien a pesar de bastantes pasadas por el cirujano y que está en regulación y a la espera de un plan estratégico. Hay empresas aisladas, algunas pertenecientes a subsectores vascos que en su día estuvieron acogidos al PRE (Plan de Relanzamiento Excepcional del Gobierno Vasco) que se encuentran muy maltrechas y tendrán una salida traumática. Es verdad que la anterior reconversión hizo más trabajo en negativo que en positivo. Destruyó instalaciones, maquinaria, puestos de trabajo que se habían vuelto irrentables y cuyo exceso perjudicaba los intereses capitalistas, pero construyó poco. No hablemos, por supuesto, de la quimera del "nuevo tejido industrial", los "puestos alternativos", etc., sino de otras realidades más cercanas a las propias empresas reconvertidas: capitalización y tecnología suficientes, nuevos canales comerciales, etc. Los cinco años de bonanza vividos entre 1985 y 1989 han dado como resultado una importante recuperación del excedente empresarial, pero, salvo casos aislados, no han hecho el milagro de la competitividad. Es a esto a lo que el Vicelendakari Azua llama la segunda fase de la reconversión. No discutiremos por las palabras, pero los nuevos retos que plantea a los trabajadores vascos resistirse a pagar la factura de la entrada en competitividad de sus empresas, no los conocemos pero no serán del tipo de los de la pasada reconversión.



Iñaki Uribarri

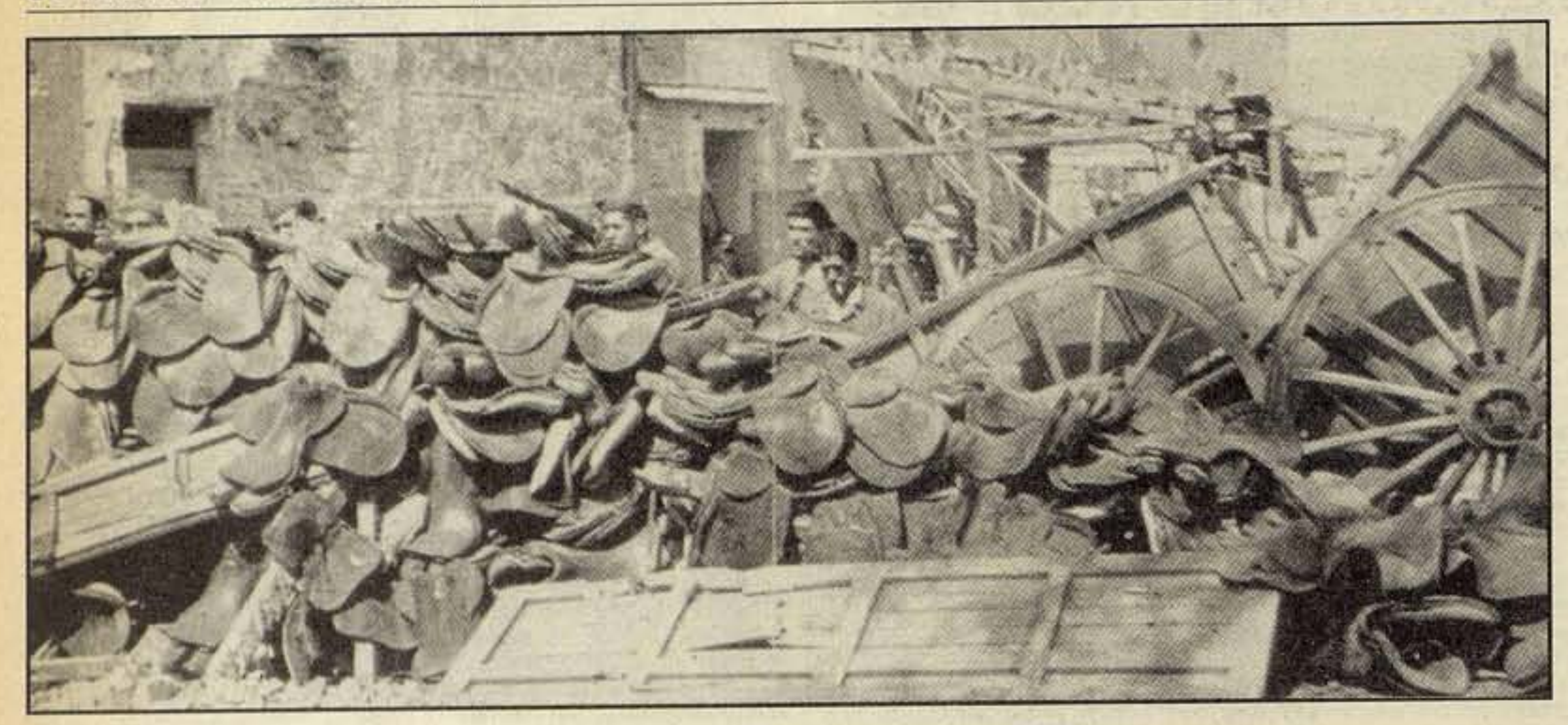


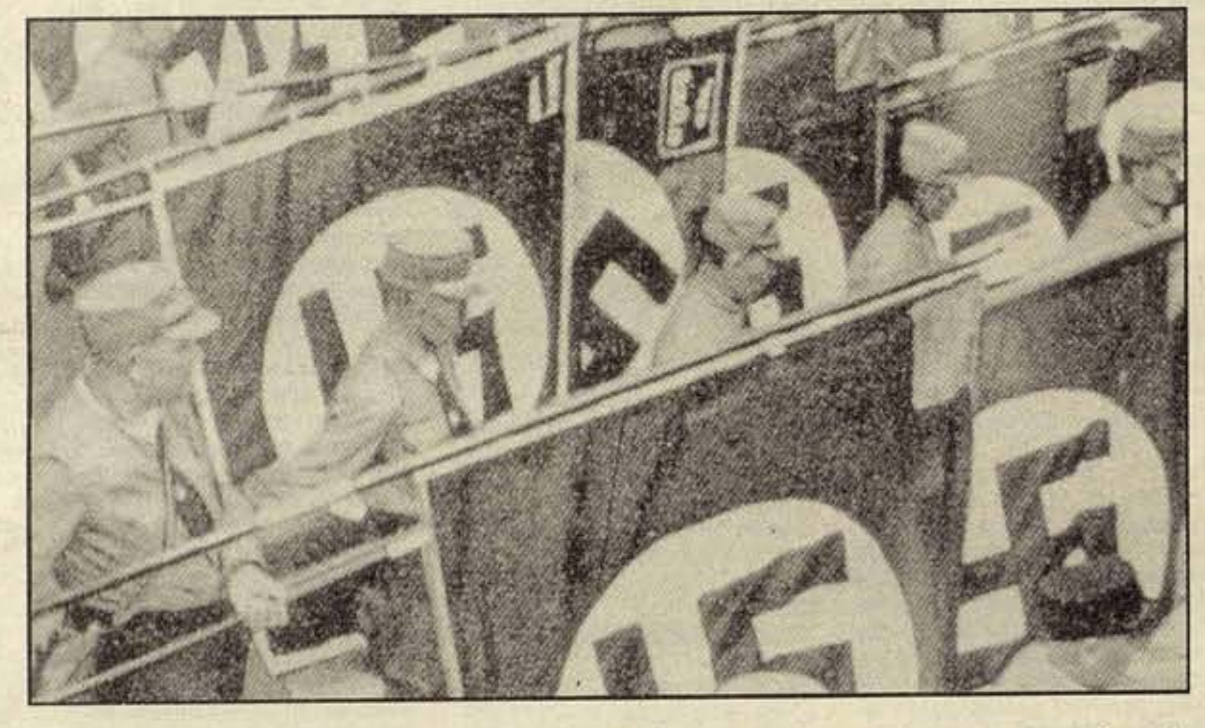
Manifestación en Bilbao en 1984 en solidaridad con el sector naval

Otra víctima del estalinismo que sobrevive a sus verdugos

El caso Paul Nizan

Se reedita "Aden Arabia", un hermoso alegato anti-colonialista





Entre los numerosos casos de disidencias intelectuales que jalonan la historia del Partido Comunista Francés (PCF), uno de los más significativos y persistentes es el de Paul Nizan, uno de sus escritores más convencidos y militantes durante los años treinta, hasta que se negó a aceptar la sumisión de la plana mayor del partido al pacto nazi-soviético. Muerto en Dunkerque mientras combatía la ocupación nazi, el PCF nunca perdonó a Nizan y durante años lo trató como el paradigma del "confidente de la policía". En su defensa salieron Sartre, Aron, Breton y otros, y sobre todo su propia obra, arduamente recuperada en Francia durante los inquietos años sesenta y parcialmente conocida entre nosotros. Ahora se ha reeditado su primer libro, "Aden Arabia" (traducción de Enrique Sordo. Editorial Plaza & Janés, Barcelona. 188 páginas. 1500 pesetas), lo que nos da la ocasión de volver a hablar del caso Paul Nizan.

Paul Nizan, nacido en Tours, Francia, en 1905, fue militante comunista desde su juventud, mostrando así precozmente esa vehemencia de insumiso que

"El primer impulso de Paul Nizan hacia el marxismo fue emocional y personal. Como ha escrito Sartre, Nizan había hecho del marxismo su segunda naturaleza"

tanto sedujo a su amigo Jean Paul Sartre, sin el cual el caso no hubiera alcanzado la magnitud que tuvo. Enseñó filosofía en la ciudad de Bourg militando a la vez como organizador del partido en las fábricas. Se presentó como candidato del PCF en las elecciones para diputado. Como periodista, colaboró con los diarios militantes L'Humanité y Ce Soir y otros periódicos, y publicó diversos libros, como este "Aden Arabia" escrito en plena juventud y sobre el que ha dicho Juan Luis Panero: "Entre tanta frase hecha, entre tantos diálogos `ingeniosos' para abrir las puertas de la Academia, entre tanto Proust de segunda o tercera mano, de cuando en cuando la literatura francesa nos ha sorprendido con un latigazo, con unas palabras airadas, sangrantes y, sobre todo, incómodas." (El País, 3-3-91).

El primer impulso de Paul Nizan hacia el marxismo fue emocional y personal. Como ha escrito Sartre, Nizan había hecho del marxismo su segunda naturaleza. Fue la teoría que legitimó su odio hacia su clase social y reconcilió en él las influencias contrarias a sus padres. Surgido de la Escuela Normal Superior -de muy notable tradición radical desde los tiempos de Lucien Herr y Jean Jaurés-, Nizan inició su singladura con el grupo "Philosophies", afín al PCF y en el que participaron también Henri Lefèbvre -que también ensució su nombre en la campaña de calumnias de los años cuarenta- y George Politzer.

A diferencia de sus amigos como Sartre y Aron -que sería su padrino de boda y que dijo de Nizan que "era el mejor entre nosotros"-, Nizan no dudó en poner en su ideario en el fuego de la práctica con unas concepciones sobre las que escribió Sartre: "No era la idea la que nos transtornaba, tampoco la condición obrera de la que teníamos un conocimiento abstracto pero no la experiencia. Era, habríamos dicho entonces, en nuestra jerga de idealistas en rompimiento con el idealismo, el proletariado como encarnación y vehículo de una idea". Y lo hizo en un partido con el que no se identificaba plenamente, pero en el que creyó fervientemente hallar la expresión de las grandes aspiraciones del proletariado militante.

Joven, apasionado, con una poderosa formación intelectual, Nizan atravesó los años treinta como uno de los peones más vivos y eficaces de la militancia comunista en el terreno de la cultura.

Su nombre va asociado con las actividades de la AEA (Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios), a la defensa incondicional de la URSS. Entusiasmado -como cuenta Simone de Beauvoir- con el cine y la literatura soviética de los años veinte, viajó a la URSS acompañando a Malraux sobre el que habló como un "compañero de viaje" personalista y problemático que jugaba un papel en el frente antifascista. Al contrario que tantos otros escritores, Nizan no escribió ningún libro laudatorio a su regreso de la URSS, aunque contó a sus amigos algunas observaciones críticas que no cuestionaron su idea de que Stalin era necesario y todo podía justificarse por las necesidades tácticas (hay que decir que Nizan no puso en cuestión el pacto nazi-soviético; se limitó a considerar como oportunista la actitud del PCF).

Algunas obras de Nizan pueden asociarse con el "realismo socialista", como "Los conspiradores" (editada por Icaria, Barcelona), obra que presenta una versión muy clasista del Frente Popular, y en la que, a pesar de alguna ingenuidad, hay una riqueza de matizaciones que no son comunes a obras de esta naturaleza.

Sus dotes como escritor están mucho más presentes en otros títulos como "Aden Arabia" (prologada por Sartre), que es una vehemente denuncia del colonialismo, y "Los perros guardianes", que fue publicada hace años por Ayuso. En ambas obras Nizan se muestra como un artista intenso y cortante, enemigo ardiente del orden establecido, y crítico con las instituciones dominantes y sus "perros guardianes". Muchas de las páginas de estos dos libros resultan de una brutal vigencia en momentos como los actuales de neocolonialismo cínico y refinado y de renovación de la "intelligentsia" adicta, que ha manifestado toda su miseria durante la guerra del Golfo.

Del valor de sus artículos podemos encontrar buenos ejemplos en algunas antologías como la preparada por J.J. Brochier, "Paul Nizan: intelectual revolucionario". (Ed. La Flor. Buenos Aires, 1972) y la publicada en Ediciones Era de México.

Las discrepancias de Nizan con el PCF no fueron inmediatas. Parece claro que no asumió enteramente su visión directa de la URSS (lo mimaron demasiado), pero sufrió una auténtica crisis con ocasión de los llamados procesos de Moscú, el declive vergonzoso del Frente Popular, su traición a la República española, ...Todo ello cimentó el terreno de su ruptura. Nizan podía llegar a creer que entendía las razones de la URSS, sin embargo consideró que el PCF no podía hipotecar una revolución en Francia a los intereses de la "patria del socialismo". Fue uno de los primeros en romper y en coger las armas contra los nazis.

Consideró que el PCF no podía hipotecar una revolución en Francia a los intereses de la 'patria del socialismo'. Fue uno de los primeros en romper y en coger las armas contra los nazis. La burocracia no le perdonó

La burocracia no le perdonó, y Thorez, el secretario general del PCF que se autocalificaba como "el primer estalinista de Francia" dió la señal ya en los años de la Liberación, con un artículo infamante tachándolo de "soplón de la policía". El camino de Thorez fue debidamente ampliado por un abyecto Louis Aragón que en su libro "Los comunistas" trama toda una leyenda sobre los cometidos policíacos de Nizan. Todas las exigencias de su compañera, de sus antiguos amigos como Sartre y Aron, fueron inútiles. La obra de Nizan permaneció oculta para los lectores durante varias décadas. En la cultura del estalinismo, no había lugar para los disidentes, aunque lo fueran sólo puntualmente. Y es que Nizan había sido, a pesar de sus limitaciones críticas, un revolucionario, un insumiso que creyó ver que la historia y los intereses de los trabajadores se expresaban a través de un partido que no merecía su esfuerzo y su dedicación.

Nizan resurgió como uno de los grandes artistas auténticamente revolucionarios en los años sesenta, gracias especialmente a un Jean Paul Sartre que oteaba ya los aires del 68.

José Gutiérrez Alvarez

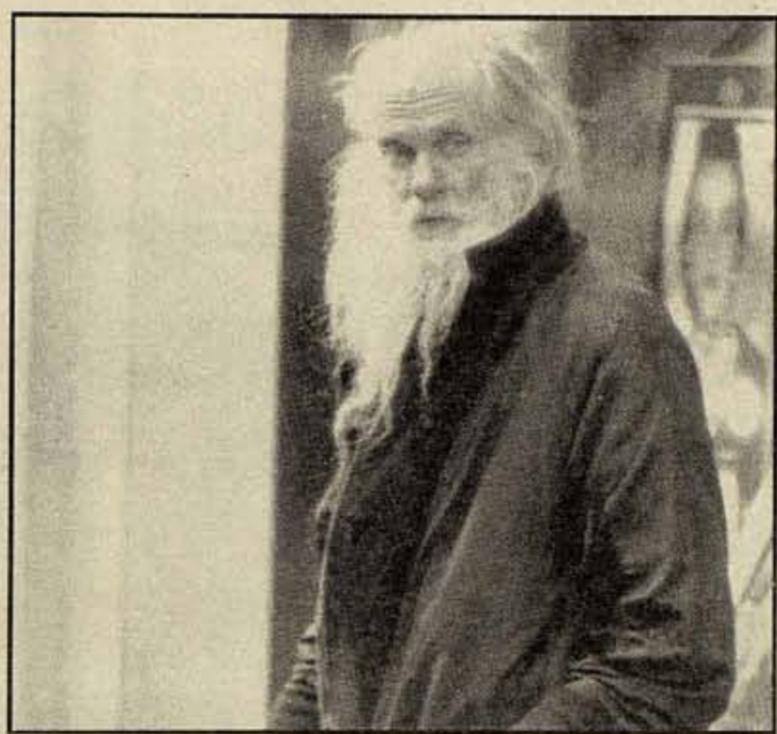
etc.

Grandes fotógrafos en Valencia, Granada, Gijón, Madrid,...

Hine y Evans:imágenes de nuestra historia

El objetivo mira a los seres humanos

JOHN Grierson, cineasta, a propósito del término documentación en la creación de imágenes, dice: "No es un instrumento para encontrar hechos, sino un medio para comunicar conclusiones acerca de esos hechos". El fotógrafo norteamericano Lewis Wickes Hine (1874-1940), del que ahora puede verse parte de su obra en una exposición organizada en el Centro Julio González del Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), es un ejemplo de esa manera de entender el trabajo como una forma de sacar conclusiones acerca de los hechos.



A principios de siglo, miles de personas procedentes de Europa llegaban al puerto de Nueva York. Su condición era generalmente lastimosa; huían de la pobreza del viejo continente. Su propósito: encontrar trabajo en la prometeica América. Todos ellos debieron aguardar su turno de entrada al "futuro dorado" en la famosa isla de Ellis, antesala de América para emigrantes. Esos hombres y mujeres fueron al argumento para uno de los primeros trabajos de Lewis Hine. Situando a la persona en el centro de su atención, dándole un tratamiento individual, particular, en medio de un drama colectivo, Hine tomó cientos de fotografías, denominadas por él "fotointerpretaciones", que muestran las ilusiones y las frustraciones de aquéllas y aquéllos que realizaron el viaje hacia el "nuevo mundo".

Posteriormente, entre los años 1908 y 1917, y si cabe aún con mayor empeño, Hine llevó a cabo uno de los más intensos trabajos fotográficos de documentación colaborando con el National Child Labour Committe en el intento de denunciar y conseguir eliminar la inhumana situación del trabajo infantil. Hine fotografió miles de niños, generalmente con el rostro frente a la cámara, en situaciones de lo más variadas: en la calle vendiendo periódicos, repartiendo mercancías, recogiendo materiales, junto a las máquinas con las que pasaban largas jornadas laborales. A veces solos, a veces en pandillas. Chicos y chicas arrastrados a conseguir dinero desde muy pequeños, imposibilitados para acceder a una educación que les fue negada.

Las fotos de Hine muestran el deseo del fotógrafo de que sus trabajos consigan denunciar las secuelas de la injusticia social sin renunciar a obtener imágenes de una gran belleza plástica, cosa que obtiene plenamente. La exposición, que en Valencia terminará a finales de abril, viajará más tarde a Granada y a Gijón.

El IVAM, que junto al Canal de Isabel II en Madrid es uno de los lugares que más procura -y con acierto- mostar obra fotográfica, expuso con anterioridad la obra primera del también norteamericano Walker Evans: Habana, 1933, de la que ha quedado un excelente catálogo que merece la pena destacar. Walker Evans (1903-1975), que residió en París con la intención de ser escritor sin conseguirlo, ya conocía la obra del francés Eugène Aget y de su compatriota Paul Strand, que ejercieron gran influencia en él, había comenzado a fotografiar con la preocupación de registrar los cambios en su entorno, los edificios, las calles, los alrededores de Boston y Nueva York, etc. Para ese año de 1933, el editor Lippincott busca un fotógrafo que viaje a Cuba para ilustrar el libro de Carleton Beals -un autor cercano al Partido Comunista norteamericano y gran conocedor de la realidad latinoamericana- "The Crime of Cuba", un alegato contra la dictadura de Machado. El trabajo es ofrecido a Evans, que acepta. Se cartea con Beals, que le proporciona información y contactos en la isla. Finalmente, en mayo de 1933 Evans viaja a Cuba. Pese a los datos que le diera Beals, Evans es un perfecto extraño en La Habana. Su mayor relación la establecerá precisamente con un norteamericano, Hemingway. Juntos pasarán muchos ratos, se emborracharán e incluso el escritor le pagará la estancia en Cuba durante una semana cuando el dinero del contrato con Lippincot se le acaba. Quizás por ser un gran desconocedor de la realidad cubana, por el gran contraste con su mundo, Evans es un espectador privilegiado que observa, pasea por las calles, está atento, mira a su alrededor manteniéndose distante, pero no ajeno. Evans no adopta una actitud comprometida, pero no escamotea los datos de una realidad conflictiva.

CUBA ese año vive un momento de represión durísima, mueren asesinados por la policía dirigentes obreros, estudiantes, periodistas, a la vez que hay muestras de una resistencia por parte de la población. En las fotos de Walter Evans todo eso está latente, implícito, no se muestra directamente. En lo que será una constante en su obra, tiene predilección por los motivos estáticos, en este caso no solamente los edificios y las calles, sino también los mendigos durmiendo encima de los bancos, las gentes apoyadas en las esquinas o en las entradas de los cines, en las barras de los cafés, en las colas de la compra, en los corros que se forman constantemente en las calles de La Habana, los niños de los arrabales consiguiendo comida y, por supuesto, también las fachadas, los letreros, los carteles.

COMO se señala en el prólogo del catálogo, a diferencia de la experiencia mexicana de Edward Weston, que durará tres años e implicará relacciones con gentes destacadas de la cultura de México, como Diego Rivera, Frida Kahlo y el fotógrafo Manuel Alvarez Bravo, la estancia de Evans en la Habana sera breve y sin apenas relaciones con los cubanos, pese a lo cual su trabajo será de una gran intensidad y una gran belleza, cumpliendo plenamente el objetivo de ilustrar el libro de Carleton Beals. Es un placer contemplar ahora las fotos de La Habana que tomara Evans en el que sería su primer gran trabajo de envergadura.

Años después este fotógrafo será, junto con Dorotea Lange, uno de los más destacados partícipes en el que es, sin duda, uno de los mayores esfuerzos de documentación fotográfica: el llevado a cabo por la Farm Security Administration en el depauperado Medio Oeste norteamericano como consecuencia de la depresión de los años treinta. Pero esa es otra historia y la contaremos en otra ocasión.

Fernando Montero

TV

Ha pasado bastante tiempo sin que la programación cinematográfica de TV diera materia suficiente para comentar películas verdaderamente interesantes. Para acabarlo de arreglar, las pocas excepciones que se producen son anunciadas con muy poca antelación (así ocurrió con las extraordinarias primera y segunda parte de "El padrino" y, más recientemente, con "El tercer hombre"). Y, viceversa, se eliminan de la programación algunas de las películas que merecen la pena (ejemplos recientes: "El muro" en TVM y "El verdugo" en TV2). Así que por si acaso se respeta la programación prevista, estas son las películas más apetecibles.

"Alien" (1979) de Ridley Scott.

Según el pacto tv-autonómico, esta obra maestra del cine de terror hará una ronda por TVM, TVG y TV3. La película de Scott abrió una nueva época en el tratamiento formal del terror cinematográfico, un género cuyo éxito dice mucho sobre los traumas de nuestro tiempo. Pero si muchos han imitado las formas del "alien", nadie ha conseguido la intensidad del horror de este "Alien", conseguido sin recurrir a ningún truco fácil, sino dirigiéndose simplemente a la "línea de sombra" de nuestros temores ocultos. *(viernes 12. 21h30. TVM. lunes 15. 21h30. TVG. miércoles 24. 21h25. TV3).*

"La ley del deseo" (1986) de Pedro Almodóvar.

Quizás alguna moralina ha empujado esta película al segundo canal, pero eso no tiene mucha importancia. No me parece la mejor película de Almodóvar (no hace mucho que pasó por TV1 "Qué hecho yo para merecer esto", una película que gana con el tiempo, imprescindible para conocer la sociedad de la transición). Pero la sinceridad, el desgarro incluso (especialmente en el soberbio trabajo de Carmen Maura) logran una intensidad y una emoción muy grandes. Por más que uno siga pensando que Almodóvar trata mejor las ilusiones y los emociones que el deseo. *(jueves 18. 22h. TV2).*

"La sirena del Mississipi" (1969) de François Truffaut

Antena 3 tiene una programación cinematográfica ejemplarmente horrenda. Por rara



excepción emite esta extraña adaptación de una de las grandes novelas de William Irish. Truffaut, con la ayuda inestimable de Catherine Deneuve, logra un tratamiento más bien frío de una pasión muy caliente. Ahí está el encanto, el mucho encanto, de esta película. *(viernes 19. 15h30. A3).*

"Retorno al pasado" (1947) de Jacques Tourneur

Esta película es emitida casi todos los años, pero no hay que lamentarlo. Ahora que se producen tantas obras extraordinarias que renuevan el cine negro, bueno es revisar una de sus obras mestras clásicas, con un Robert Mitchum en plena forma. *(domingo 21. 18h. TV2).*

"Ciudadano Kane" (1941) de Orson Welles

Casi la obra mestra por definición del cine. Aquí está buena parte de la técnica del cine moderno, pero también buena parte de los mecanismos de poder en nuestra sociedad, más actuales aún, si cabe, hoy que hace cincuenta años. *(lunes 22. 22h. TV2).*

"Orestiada africana" (1969) de Pier Paolo Pasolini

Pasolini nunca terminó este film, así que lo que se proyecta es el material preparatorio. Tiene suficiente interés en sí mismo y como aproximación a la obra de uno de los cineastas más originales de nuestro tiempo. *(miércoles 24. 0h30. TV2).*

"American Hot Wax" (1978) de Floyd Mutrux

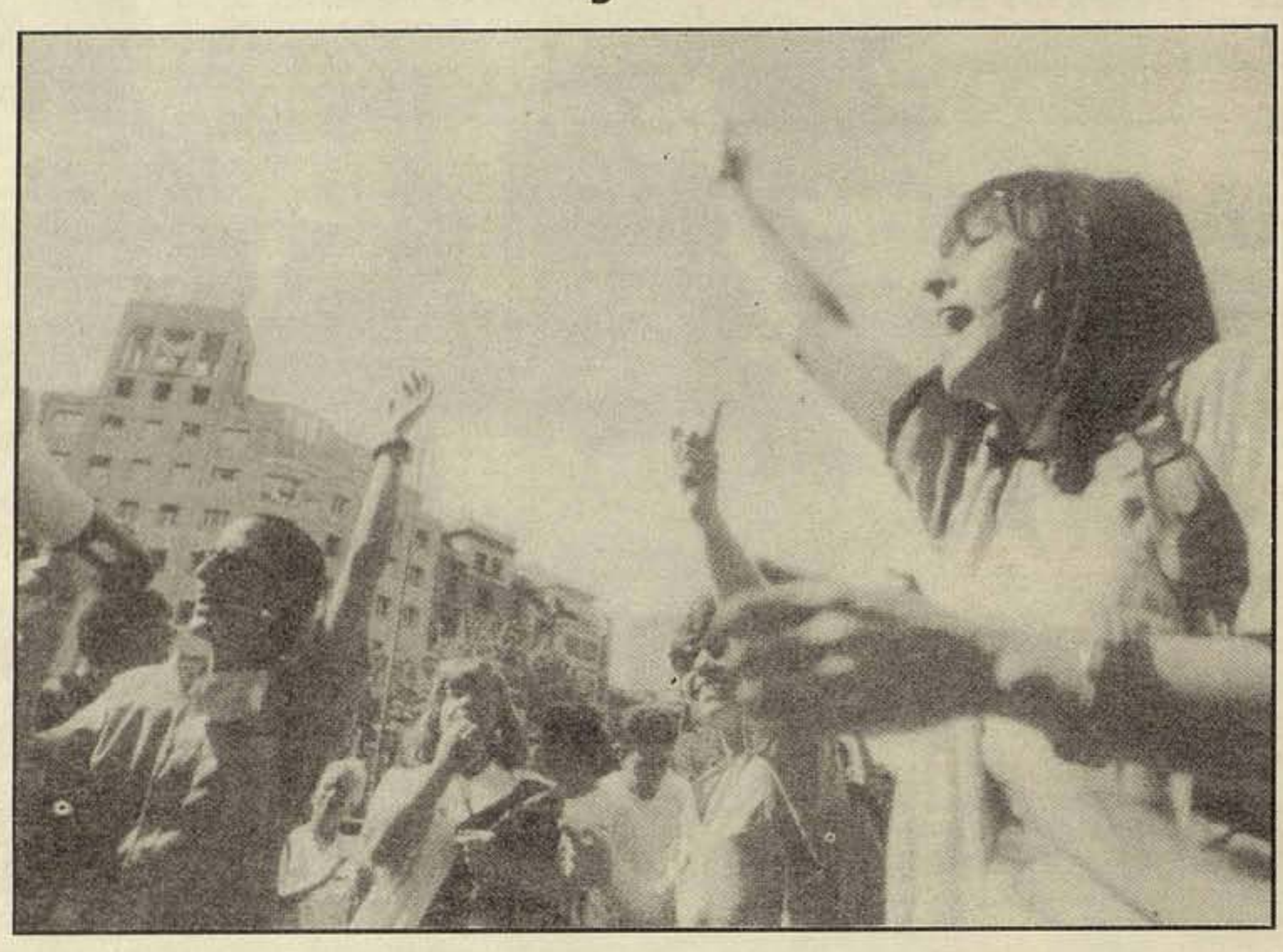
Para aficionados al rock y vecinos de Madrid, una película inédita sobre el mundo del rock clásico, en la que aparecen gente como Chuck Berry, Jerry Lee Lewis,...(sábado 27. 18h. TVM).

Jiuston



Se constituye una comisión promotora para el reconocimiento de la Izquierda Sindical de CCOO en el Congreso de diciembre. Antonio Gutiérrez se dirigió a los asitentes al comienzo de la reunión

De hecho y de derecho



La Corriente de Izquierda Sindical de CCOO ha iniciado una nueva etapa para convertirse en un referente en el movimiento sindical. Medio centenar de dirigentes de diferentes organizaciones nacionales, regionales y de federaciones estatales de CCOO, reunidos en la sede de la Confederación, han decidido el pasado domingo día 7 constituirse en "comisión promotora" por el reconocimiento de la corriente en el Congreso Confederal de CCOO que tendrá lugar en el próximo mes de diciembre.

Los estatutos de CCOO admiten la existencia de corrientes internas cuyo reconocimiento debe ser aprobado en congreso, a propuesta simple de su Consejo Confederal o de un cuarto de las federaciones estatales o de un cuarto de las confederaciones regionales o uniones nacionales. La vía elegida por la promotora es que sea el Consejo quien lleve la propuesta.

Antonio Gutierrez en un saludo de bienvenida que dirigió a los dirigentes de la Izquierda Sindical antes de que comenzara la reunión, recalcó el interés que tenía en que la reunión se hiciera con toda naturalidad en la sede del sindicato, dando fin así a una etapa en la que reuniones como ésta se hacían en locales ajenos. Reconoció la aportación de los presentes a la construcción del sindicato, exortándoles a trabajar colectivamente ante los retos del futuro, haciendo especial hincapie en las perpectivas abiertas para el movimiento sindical europeo.

Con un talante abierto como el que allí expresó Gutiérrez es normal que la Izquierda Sindical se plantee la actividad en favor de su reconocimiento como corriente no tanto en términos de "confrontación", sino de diálogo y convencimiento.

En este sentido va la explicación que precede al acta de constitución de la promotora que extractamos:

"Nuestra existencia como sensibilidad interna de CCOO viene de lejos y es conocida tanto en el seno de la Confederación como públicamente (...). Nuestra concepción sindical -qué se ha calificado con justicia de más radical por ser opuesta a toda forma de pactos sociales- se basa en la idea de que el sindicalismo, además de defender los intereses concretos e inmediatos de la gente trabajadora, ha de jugar un papel de transformación social anticapitalista y en la función primordial que damos a la participación y a la movilización en la acción sindical (...).

El sindicalismo de nuestros días se enfrenta a problemas nuevos (...) A nuestro entender, las recetas tradicionales del sindicalismo europeo -dominado por largos años de ese mecanismo conciliador al calor del Estado del bienestar- han quedado obsoletas.

Algunas de nuestras ideas se han abierto camino y han sido de una u otra forma asumidas mayoritariamente en el sindicato, a pesar de que no se haya reconocido así expresamente o de que se hayan asumido sólo parcialmente. Otras muchas, aunque han gozado de importantes simpatías entre los afiliados y afiliadas de CCOO, han permanecido siendo minoritarias. En cualquier caso todas ellas han contribuído a enriquecer el acervo cultural sindical de CCOO que, desde sus inicios, se configuró como una fuerza sindical de carácter plural.

Es ampliamente conocido que representamos una sensibilidad interna estable en CCOO, con un largo pasado por detrás y una proyección hacia el futuro. Que constituímos, en definitiva, una corriente de hecho, pero sin el reconocimiento estatutario que nos permita hacer una corriente también de derecho.

Con la idea de disponer de canales y medios que permitan un debate sindical entre aquellas y aquellos militantes de CCOO que comparten nuestra forma de entender el sindicalismo y poder trasladar mejor al conjunto de la Confederación nuestras inquietudes y propuestas, así como de contribuir de forma constructiva al debate sobre los nuevos retos del sindicalismo y sus soluciones, nos hemos planteado la conveniencia de solicitar nuestro reconocimiento como corriente..."



La decisión de la Izquierda Sindical de CCOO es una buena noticia. Esperamos, con optimismo, que logren su objetivo. Más justo y democrático no puede ser. Y no son tiempos en que poner vallas a la democracia en el seno de los movimientos.

Su reconocimiento en el Congreso de CCOO será también una buena noticia para la gente que trabajamos por una perpectiva radical de transformación, para la que la Izquierda Sindical de CCOO representa una aportación inestimable.